

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, ochenta libras ó setenta y cinco reales. — Por comisionado, TREINTA y SESENTA REALES respectivamente. — ULTRAMAR y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre; único correspondiente en la isla de Cuba, D. Añeta, en Cienfuegos, Habana. — Anuncios: A UN REAL la línea.—Se remiten a provincias paquetes de 25 ejemplares a CINCO REALES.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

MADRID: Tabacaría de las Cuatro Colas, librerías de Sanchez Anle, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 89.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse a esta Administración y al Gerente de la empresa,

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Plaza de San Mateo, núm. 5, Madrid.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Un absolutista pretendiendo dar lecciones de jurisprudencia parlamentaria es de lo mas nuevo y curioso que puede ofrecerse a la consideración de nuestros lectores. Y sin embargo, tales fueron los propósitos del Sr. Ochoa en la primera parte del discurso que ayer pronunció combatiendo la re-

gencia. ¿Qué les vá ni les viene a los absolutistas en que el cual proposición se presente de esta ó de la manera, que se discuta en conjunto ó separadamente puntos de derecho constituyente, si renegando de toda discusión y empezian por negar a los pueblos el derecho de darse leyes? Por otra parte, si el Sr. Ochoa declaraba de antemano que no aceptaría la Constitución porque es enemigo de la monarquía democrática, ¿qué le importa que la regencia sea una ó trina y que tenga tales ó cuales atribuciones, estando como está dispuesto a combatir la Constitución que le dá vida?

Bien sabemos nosotros que al pedir la palabra para la regencia el Sr. Ochoa no buscaba mas que una nueva ocasión para dirigir las protestas de su ardiente y platónico amor carlista que en alas del *Diario de las Sesiones* han de llevar algún consuelo a su pobre monarca sin reino, a ese español sin patria, a ese duque de Madrid *in partibus infidelium*, duramente tratado por la fortuna. Y en verdad que es un dolor ver cómo el joven diputado navarro esta su energía, su virilidad y su inteligencia en la defensa de una causa que tanto se presta al ridículo y al epigrama. Mientras la minoría que ocupa la tribuna blanca concretó su campaña a la defensa de la unidad religiosa, cualesquiera que fueran sus fines, podían aspirar a que sus argumentos, sus proposiciones y sus deseos, se discutieran con seriedad, porque al fin y al cabo, por muy sagrados é inalienables que sean la libertad de la conciencia y la libertad del culto, vivimos en un país fanatizado por la superstición y sumido en la mayor de las ignorancias, y no podía negarse que las ideas y teorías defendidas por los diputados neo-católicos carlistas representaban las de una gran parte del país.

Pero ir a una Asamblea revolucionaria, a una asamblea producto del sufragio universal en pleno ejercicio, a defender la legitimidad de los poderes públicos por la tradición, el derecho divino de los reyes, el gobierno unipersonal é irresponsable, y proponer para la primera magistratura de la nación un personaje que empieza por declararse enemigo de todas las conquistas de la civilización moderna, enemigo de todo nuestro actual organismo social y político y representante del mas absurdo, del mas nacional y del mas anatematizado de los sistemas políticos, es ya el colmo de la insensatez y no hay otro tanto caracteres tan privilegiados que se presenten a discutir seriamente semejante anacronismo. Hagamos, sin embargo, la justicia de confesar a los carlistas de la Cámara son completamente insensibles. Embragados, locos de contento con la libertad que los pécicos revolucionarios les hemos dado, y no dándose a penas cuenta de que es verdad que pueden lanzar al aire el nombre de su amo, sin que a las balas de los isabelinos, todo su placer se va en gritar a pulmón herido ese querido y maldito, único esfuerzo hasta donde se permiten llegar, cuando en cuenta la mansedumbre evangélica que miran todos sus actos. ¡Con qué fruición, con qué entusiasmo gritó ayer el Sr. Ochoa al terminar su discurso, viva Carlos VIII! Pero ya se vé, como su discurso no ha tenido por qué ni para qué estudiar costumbres parlamentarias, olvidóse que la asamblea no era la plaza pública, y ese grito que, pronunciado en la plaza de su pueblo, le hubiera sido llevado en andas como un santo por alguno de sus paisanos, fué acogido por una sonrisa general de todos los bancos de la Cámara.

Obligado por la necesidad, el Sr. Becerra se levantó a contestar al Sr. Ochoa, dando primero una lección de parlamentarismo al joven diputado, y combatiendo después con tanta elocuencia como con las teorías del derecho antiguo con una sencilla exposición de los principios de la escuela real. Llevado al terreno de la personalidad del monarca, hizo un cuadro de las ideas que representa Carlos de Borbon, el cual no era fácil que el Sr. Ochoa desfigurase.

Terminada esta parte de la sesión, viéronse por satisfechos los deseos del numeroso público que se había acudido a las tribunas a oír la siempre insustancial y elocuente palabra del Sr. Castelar. Nosotros lo hemos dicho mas de una vez: cuando los al Sr. Castelar abusar tanto de los dones que la naturaleza le ha dado y que su fuerza de estudio y observación ha sabido engrandecer, sentimos una amarga pena, porque no hay ni naturaleza bastante poderosa, ni inteligencia suficiente para pronunciar un discurso cada día, sufrir una de esas caídas que tanta mella hacen en las mas sentadas y justas reputaciones. Bien comprendemos que los deberes de partido exigen á los sacrificios ante los cuales es imposible sustraerse; enfermo el Sr. Figueras, no muy afortunado en salud el Sr. Pi, y siendo por otra parte esos los oradores de talla de la minoría republicana, comprendemos la necesidad en que se halla el Sr. Castelar de tomar a su cargo los debates en todas las cuestiones de gran trascendencia política.

¿Qué sucede de aquí? Que el Sr. Castelar falta a su inteligencia; que el Sr. Castelar no tiene tiempo para estudiar las cuestiones y llegan momentos como la de ayer, en que sufre profundas caídas, que si no perjudican a su reputación, roban al menos mérito y brillantez a sus discursos.

El Sr. Castelar se propuso ayer combatir la regencia, primero en la personalidad del general Serrano, quien trató de pintar como un peligro para la revolución, fundándose en las contradicciones que halló en su vida política, y después haciendo una reseña histórica de las regencias que ha habido en España. Ni en uno ni en otro terreno estuvo el Sr. Castelar a la altura de su reputación. Los ejem-

los de la historia no son ni pueden ser nunca razones. No hay, en primer lugar, paridad de circunstancias. Sobre la regencia del general Serrano está una Cámara Constituyente que no se disolverá sin haber terminado la regencia con el nombramiento de un monarca; en segundo lugar, la Constitución a que ha de ajustarse sus actos no se parece a ninguna de las que regían durante los períodos de María Cristina y Espartero, aparte de que las regencias anteriores que registra nuestra historia no pueden traerse a comparación con la del general Serrano, por mil razones que no son del caso mencionar.

El Sr. Castelar tuvo toques muy hábiles en su discurso. Uno de los principales objetos que se propuso fué llevar el desconcierto y la desconfianza a las filas de la mayoría, y al efecto manejó con suma intención las diferentes candidaturas, halagando primero a la unión liberal en contra de los progresistas, con objeto de que se apresure la solución monárquica, y excitando después el amor propio de los progresistas contra la unión liberal, recordando a aquellos sus deberes y sus compromisos con el duque de la Victoria. Pero a fuerza de instar sobre este tema, a fuerza de repetir una y otra vez que la lógica de la mayoría exige una pronta solución respecto a la personalidad del monarca, se olvidó que hacia la causa de la unión liberal, que no otra cosa ha manifestado por el órgano de alguno de sus distinguidos miembros.

Respecto a las formas del discurso, fuerza es confesar que el Sr. Castelar estuvo muy desigual, contradiciéndose en mas de una ocasión. A un período brillante é impregnado de esa arrebatadora elocuencia que solo él sabe producir; a un cuadro animado con todos los mas bellos colores de la poesía; a una imagen bellísima con la cual daba a conocer una profunda idea, sucedían frecuentemente períodos vulgares y de estilo antiparlamentario; frases inconvenientes, imágenes poco cultas, que revelaban mas turbación en las ideas de lo que debe esperarse en un pensador de su talla; abusando tambien de la hipérbole con suma frecuencia. Fácil nos sería señalar en su discurso, no uno, sino varios ejemplos de los defectos que hemos indicado. No lo haremos, sin embargo, por no dar mayor extensión a esta crónica, y sobre todo, porque casi deben pasar desapercibidos en medio de tantas bellezas como podíamos citar igualmente.

Quisiéramos, sin embargo, que el Sr. Castelar escuchase nuestros consejos, huyendo de los escollos que en su reputación abren ciertas complacencias de partido a que nunca debe prestarse.

AL NUEVO MINISTERIO.

Hoy terminarán los debates sobre el proyecto de regencia y mañana se votará definitivamente.

Sino surgen nuevas dificultades para la formación del ministerio que ha de suceder al Poder ejecutivo —las primitivas las creemos resueltas en sentido favorable a los intereses de todos los partidos, y por consiguiente a los de la revolución,— pasado mañana jurará el duque de la Torre el alto cargo de que le ha investido la Asamblea Constituyente.

Pasado mañana, pues, habrá terminado la interinidad y entrado el país en una situación normal, digan lo que quieran los hombres que no conceden al pensamiento de la regencia otro carácter que el de un nuevo punto de vista de la interinidad.

Si la situación que va a inaugurarse no se parece en nada a las que la han precedido, tampoco la conducta del nuevo ministerio puede parecerse en nada a la seguida por el Gobierno provisional y el Poder ejecutivo.

Por doloroso que sea confesarlo, en la vacilación unas veces, en la debilidad otras, en la falta de iniciativa siempre, se han originado todos los conflictos que, nubes pasajeras, han oscurecido por un momento el horizonte de la revolución. En la hora a que hemos llegado, a la vacilación debe suceder la firmeza, a la debilidad la energía, a la falta de iniciativa, toda la iniciativa que sea necesaria para resolver las cuestiones pendientes y las complicaciones que en lo sucesivo surjan.

Esto es lo que espera el país del nuevo ministerio y, su primer deber, al aceptar la responsabilidad de conducir a puerto seguro la nave de la revolución, debe ser, consignar en un manifiesto los propósitos que le animan, y los fines a que se dirige, respondiendo de esta manera a la aspiración general. En su puesto todos los poderes, consignadas sus atribuciones en el Código fundamental, al propio tiempo que los derechos y los deberes de los ciudadanos, deslindadas todas las posiciones, puede hacerse ya, y hay en todos razón para exigir que se haga, no política mas ó menos simpática a éste ó aquel partido, sino gobierno, que es de lo que tiene el país hambre y sed, no de hoy ni de ayer, sino de hace muchos años; y sin unidad y firmeza de pensamiento, sin verdaderos arranques de energía y de iniciativa, no puede hacerse gobierno.

La pregunta, ¿a dónde vamos? que las gentes asustadas, los espíritus impacientes y las naturalezas discolas formulan en todas las situaciones no definidas claramente, está ya contestada por la Constitución: vamos a la monarquía democrática; vamos a la consolidación de los derechos individuales y de todas las conquistas de la revolución. Solo falta, para desvanecer todos los temores, destruir todas las sospechas y matar todas las esperanzas, que el nuevo ministerio diga al país la fuerza que alienta su ánimo, la fe que fortalece su corazón para desviar de todos los peligros y defender en todas las luchas los derechos individuales, las conquistas todas de la revolución, amenazadas por el abuso y la exageración que son los enemigos verdaderamente temibles de la libertad.

La seguridad de que lo escrito está escrito y ha de cumplirse; la seguridad de que los hombres del poder han de ser los primeros en dar el ejemplo de obediencia; la seguridad que la misma energía que despliegan para guardar y hacer guardar la Constitución, la han de llevar a todas las esferas de la política, a la Hacienda, que tan urgentemente pide reformas; a la administración, que es víctima de

una horrible anarquía, agrupará en torno de la situación normal todas las clases, todos los intereses y todas las simpatías que han permanecido alejadas de la vida pública en el período revolucionario, oscuro de por sí, y en el período constituyente, tan dado a desviaciones de la idea dominante por las luchas de la discusión dentro del Parlamento y las tendencias que fuera del Parlamento van dibujándose en las masas.

Las primeras palabras y los primeros actos del nuevo ministerio, responderán de sus condiciones de vida: inútil sería que encareciéramos aquí los tristísimos resultados que se seguirían para la patria y la revolución de abrir un período indeterminado de crisis y nuevos ministerios, al día siguiente de cerrar el período constituyente.

Patriotismo, señor general Prim; patriotismo, futuros miembros del primer ministerio de la regencia; patriotismo, mayoría y minoría de la Asamblea; patriotismo, clases conservadoras de la sociedad; patriotismo, pueblo español en general. Tiempo nos queda, después de salvar a la revolución, para discutir en dónde debemos detenernos y hasta dónde podemos avanzar sin peligro.

MISCELANEA POLITICA.

Hemos recibido una carta de Béjar en que se desmiente el hecho publicado por la *Igualdad*, de que varios vecinos habían vestido de rey a un monigote y dádole sepultura el día de la promulgación de la Constitución.

Nos dicen los comunicantes:

«Amantes como somos de la verdad, protestamos solemnemente contra tal versión, por carecer de todo fundamento, pues que si bien gran número de los habitantes de esta heroica ciudad abrigan en su seno ideas republicanas, son tan generosas y elevadas que, lejos de ocuparse de tan insensata como pueril maniobra, unos se distraen tranquilamente en diversiones completamente ajenas a la política, y otros con un celo, abnegación y patriotismo, dignos de ejemplo, persiguen sin tregua ni descanso una vasta cuadrilla de bandidos, consiguiendo la aprehensión de cinco que entregaron en el juzgado de primera instancia de Piedrahita, para su digno castigo.»

Habiéndonos hecho eco de la noticia dada por la *Igualdad*, nos creemos en el deber de hacer la rectificación que se nos pide, declarando de paso que los republicanos de Béjar, que dedicaron el día de la promulgación a diversiones particulares, hicieron uso de un derecho que nadie puede disputarles, y que los que le consagraron a perseguir la cuadrilla de bandoleros, además de hacer uso del mismo derecho, prestaron un servicio.

No sabemos dónde habrán inspirado anoche a la *Correspondencia* el siguiente suelto:

«A última hora se tenían esperanzas de que mañana mismo ó pasado a mas tardar, se constituya el nuevo gabinete, a pesar de las dificultades que ofrece la necesidad de dar una cartera de influencia política interior a los demócratas. Mas como no hay mas cartera de estas condiciones, disponible, que la de Gracia y Justicia, y parece que la unión liberal alega razones análogas a las de los demócratas, si ha de aceptar participación en el poder, de aquí el que algunos consideren difícil la solución, por mas que todos se prometen mucho del patriotismo de ambas fracciones.»

Al leer estas líneas cualquiera diría que andaban ayer los unionistas y demócratas a la zarpa la greña por cojer tal ó cual cartera. Pues nada menos que eso. Afortunadamente, desde que la prensa hizo notar el lamentable espectáculo que ofrecían ciertas individualidades cuando se trató de reformar el ministerio, unionistas y demócratas se han colocado en la actitud mas reservada, digna y decorosa que cumple a los partidos que han contribuido a la revolución por la revolución misma.

Lean ustedes, lean ustedes lo que dice la *Correspondencia*:

«Se nos figura que los periódicos y diputados carlistas y republicanos se están tomando un trabajo inútil al atacar la candidatura del duque de Montpensier para el trono de España. Será muy conveniente que antes de seguir en esta tarea procuren informarse si el duque de Montpensier está resuelto a admitir la corona.»

¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!

Hace dos días que la *Regeneración* al ocuparse del juramento del Código fundamental dijo que ningún católico español podía jurar una Constitución en que se establecía la libertad de cultos.

A esto contestábamos nosotros:

«Perdon, intrasigente colega; ¡léoite le es a todo español aceptar la libertad de cultos que el Papa acepta y sostiene en sus Estados.»

Y la *Regeneración* replica:

«Respecto a aceptar un católico la libertad de cultos, nos referimos al Syllabus. Y está desmentido que Su Santidad la haya admitido. (la libertad de cultos) aunque bajo ciertas restricciones, se de allí cierta tolerancia.»

Cuando el hecho es tan evidente como el que nosotros señalábamos no valen subterfugios.

En Roma se permiten los cultos de religiones que no son la católica.

En Roma hay sinagogas y templos protestantes. ¿Con qué derecho, pues, se atreven los neo-católicos españoles a decir que no tiene conciencia quien acepte una Constitución que establece la libertad de cultos, libertad, repetimos, que existe en la capital del orbe católico por la voluntad del que es a un mismo tiempo rey y Papa?

A no ser que la *Regeneración*, después de habernos dicho que Pío IX favorece la causa de doña Isabel porque no ha examinado bien la cuestión de la legitimidad de D. Carlos, quiera darnos tambien a entender que el Padre Santo no tiene conciencia.

A esta absurda suposición conduce el empeño del diario neo-católico en querer negar hechos tan claros como la luz del medio día.

Al ver que contra todas las protestas y todo el clamoreo que han levantado en la cuestión del juramento los funcionarios públicos con rarísima excepción juran la Constitución, los neo-católicos empiezan a transigir.

Y esta transacción es muy conveniente, porque si fuera cierto como han asegurado que ningún católico podía jurar la Constitución, la consecuencia ante el hecho del juramento sería muy desconsoladora.

El *Pensamiento Español* dice así:

«El magistrado Sr. Moreno ofrece un bellísimo ejemplo digno de ser imitado; pero nosotros, que carecemos de autoridad para

resolver la difícilísima cuestión de juramento, juzgamos que solo el director espiritual de cada católico puede aconsejarle lo que debe hacer acerca del asunto.»

Este párrafo es, como ustedes ven, neo-católico puro.

Dice el *Diario Español*:

«Entre el director de EL IMPARCIAL y el de nuestro periódico, han mediado satisfactorias explicaciones con motivo de las palabras que días atrás escribimos, comentando un suelto de aquel diario, y las cuales creyó el Sr. Gasset que eran injuriosas a su honra. Nosotros pudimos decir lo que estimamos conveniente sobre una cuestión política, juzgando en esta terreno los hechos y las personas, pero sin pensar siquiera, al obrar así, en herir la honra privada de nadie, y mucho menos la del que tiene, como el señor Gasset, tan alta é immaculada. Un sentimiento de exagerada susceptibilidad hizo ver al director de EL IMPARCIAL un ataque a su honra en lo que no era mas que un debate político: seguros estamos de que serán poquitas las personas que hayan apreciado la cuestión bajo el punto de vista que lo hizo el Sr. Gasset; pero nos bastaba a nosotros que este la considerase de esta manera para que nos apresurásemos con nuestras francas explicaciones a desvanecer sus escrúpulos. Así lo hacemos con gusto. Sabemos lo que vale la honra, ese rico patrimonio de los buenos para respetarla y amarla hasta hacer de ella una religión: sabemos lo que el escritor debe al público, y a sí propio se debe, para no enlodar nunca las corrientes de la pública discusión con las cenagosas aguas de la injuria y la calumnia.»

El apreciable colega, al dar cuenta a sus lectores de las satisfactorias explicaciones que han mediado con nuestro director omite, dando muestras de exquisita delicadeza, una parte muy importante que nos cumple esplanar. El Sr. Gasset manifestó a sus amigos, los redactores de el *Diario Español*, que de la polémica mantenida solo recordará con verdadero sentimiento las duras frases que dirigió en un momento de enojo a la persona a quien creyó autor del suelto. La lealtad del Sr. Gasset no le permite pasar en silencio este incidente del juicio, respondiendo así a la nobleza de sus compañeros de la prensa.

El *Pensamiento Español* hecha a rodar el siguiente suelto:

«Se nos figura, y por honra de España quisiéramos ver desmentida esta noticia, que con motivo de la enfermedad que hace tiempo aqueja al ilustrado ministro Sr. Mendez Núñez, se le ha rebajado el sueldo que disfruta como vicepresidente del Almirantazgo, llegando la mezquindad al extremo de haberle hecho el descuento de los días del mes en que cayó enfermo.»

Repetimos que por honra de nuestro país desearíamos ver desmentida una noticia que tanto nos rebaja a los ojos de la Europa civilizada.

A propósito de este hecho, debemos añadir que, según tenemos entendido, hace muy pocos días se dió esta noticia en el Ateneo por persona que debía tener certeza de ella, y a presencia de algunos periodistas de la situación, y no obstante, no recordamos haberla visto publicada hasta ahora en las columnas de los periódicos ministeriales.»

Pues si el *Pensamiento* quiere ver desmentida la noticia, le damos este gusto en las presentes líneas.

Y vaya un consejo por si le hace falta al colega. Procure no *clavarse* tanto, porque se la ve la intención a cien brazas de distancia.

Noticias de un periódico carlista acerca de los preparativos que se hacen en la corte del Sr. Rey D. Carlos VII, monarca residente en París por la voluntad de sus súbditos:

«El general Cabrera, está efectivamente, si hemos de creer a personas bien enteradas, al lado de su rey, aconsejándole en las críticas circunstancias en que se halla D. Carlos. Con el conde de Morella están en París el general Elío y varios personajes políticos.»

Al general Ceballos se ha confiado un cargo de la mayor importancia, según tambien hemos oído.»

¿Qué cargo será este? Se le habrá encargado de mandar la vanguardia del ejército invasor, a lo que menos.

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de junio de 1869.

Abierta a la una y media, y leída por el señor secretario Sanchez Ruano el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate sobre el proyecto de ley de regencia.

El Sr. MARTÍN HERRERA rectificó lo expuesto en la sesión del sábado por los Sres. Navarro y Rodrigo y Cantero.

El Sr. NAVARRO Y RODRIGO rectificó a su vez, y usó de la palabra.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Señores diputados: al impugnar este dictamen proponiendo la regencia, creo cumplir con un deber del que no puedo prescindir, pues de otro modo no molestaria vuestra atención.

Esta proposición ó proyecto es completamente antiparlamentaria; porque votada la Constitución, lo que procedía era, ó la elección de rey, ó si habia alguna dificultad para esto, presentar una proposición enaminada a resolver si habia ó no de procederse a la elección de rey.

Este proyecto es tambien inconstitucional, pues la Constitución no dice que se establezca la regencia sino cuando el rey se halle incapacitado ó sea menor de edad. Y no sirve decir que la Constitución habla del caso en que se concluya una dinastía, dando a las Cortes la facultad de hacer el llamamiento de lo que crean conveniente; porque en ese caso no dice que se nombre regencia, sino que confiere al Gobierno las facultades necesarias hasta que se haga el nuevo llamamiento.

Se han dirigido, señores, alusiones mas ó menos duras a los que nos sentamos aquí, porque no hemos votado la Constitución, y me será permitido hacermelo cargo de ellas, dando algunas explicaciones sobre ello. Nosotros, al no votar, firmar, ni tomar parte en las solemnidades que han tenido lugar para poner en vigor la Constitución, no creemos haber faltado en cosa alguna a la representación nacional. Yo, señores, no la he votado ni firmado porque no la acepto, y porque haciendo uso de mi derecho, me propongo combatirla pacíficamente, dentro del terreno legal, principiando por hacérselo ante las Cortes Constituyentes.

El Sr. PRESIDENTE: Principiando por respetar y acatar la Constitución, yo no puedo permitir que S. S. continúe así, sin que diga que respeta y acepta la Constitución como ley del Estado.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): A eso iba, señor presidente.

El Sr. PRESIDENTE: Hubiera sido mejor que lo hubiera dicho V. S. antes.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Prescindiendo ahora de ciertas manifestaciones que se han hecho y que no trato de tomar en cuenta, yo creo que no tengo necesidad de decir que la acato para respetarla. Pues qué, ¿hay necesidad de que las leyes sean votadas por todos los

señores diputados? Por otra parte, ¿está prohibido el llevar la resistencia legal hasta el punto que puede y debe llevarse por el que no la crea tan aceptable como los demás? ¿Dónde iríamos a parar?

Volviendo, pues, a la proposición, debo manifestar que no obstante ser antiparlamentaria é inconstitucional, remediara los males presentes y sacara al país de las circunstancias difíciles en que se encuentra, hubiera prescindido de esos defectos y no hubiera usado de la palabra en contra, porque yo no soy afecto á ciertas cosas que otros creen de mucha importancia. Yo combato la regencia, porque no es mas que un expediente á que se ha recurrido, no porque convenga aplazar el nombramiento del monarca, sino por la impotencia en que la mayoría se encuentra para elegirlo.

La regencia que se propone no es mas que un expediente adoptado por miedo á la república. Esto puede decirse con tanto mas razon, cuanto que del banco ministerial, lo mismo que de los de la mayoría, han salido voces elocuentes diciendo que no tenían mas solución que la monarquía, porque era lo que consideraban aceptable, pues si creyeran conveniente la república, la votarían. ¿Creeis que quien así se expresa odia la república? Ciertamente que no.

¿Cómo creéis que un Gobierno que se ve en la precisión de tolerar la existencia de esas huertas republicanas tan numerosas, que una mayoría que se conforma con esto, establezca la regencia en odio á la república, considerando que esas huertas se conduzcan con cierta autonomía? Ya alcanzarán los señores diputados, sin necesidad de que yo continúe en este camino, la razón poderosa y de actualidad que hay para comprender que la regencia se establece, no en odio á la república, sino por miedo á ella.

La mayoría del país, todos vosotros sabéis lo que quiere; quiere que se agrupen los elementos distintos y opuestos que aquí hay; quiere que se concilie el elemento moral con el elemento administrativo; quiere que una descentralización administrativa con el respeto al catolicismo, se constituya una monarquía tradicional, acomodada á las necesidades de la época; y quiere, sobre todo, porque no comprende la monarquía sin monarca, que venga aquí el representante de esa monarquía para conciliarlo todo, para anular todos los elementos y asegurar la tranquilidad, la seguridad y una dinastía grande y respetada que lleve á España á la realización de sus mas altos destinos.

Yo, señores, que he venido aquí muy francamente, debo deciros que he llegado al momento de abrir paso á la justicia de Dios: creo que es imposible la regencia, y para expresaros perfectamente el fondo de mi pensamiento, terminaré diciendo: ¡viva la monarquía tradicional! ¡viva Carlos III!

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, ¿le parece á S. S. digno pronunciar vivas en este sitio? ¿Es acaso la Asamblea una plaza pública?

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Señor presidente, la significación de ese viva era otra de la que S. S. cree. Yo he oído aquí victorear la república y la monarquía...

El Sr. PRESIDENTE: Si se ha hecho eso, se ha hecho mal. Yo no le he oído; pero ahora que lo oigo le digo á S. S. que eso es contrario á la dignidad y al decoro de las Cortes Constituyentes.

El Sr. Becerra tiene la palabra en pró.

El Sr. BECERRA: Señores, al oír al Sr. Ochoa, que creía hallarse en el monte Aventino, yo creí que allí estaría el campo de Carlos VII (que ciertamente es extranjero por todos cuatro costados), y que de allí saldrían bombas, balas y granadas. No ha sido así, y el Sr. Ochoa ha venido á defender una monarquía que ya ha muerto, que murió en Vergara y en Cataluña y que el país no quiere.

Concretémosnos á la cuestión de regencia. ¿De dónde saca S. S. que la proposición que hemos presentado no es reglamentaria? ¿Dónde hay un artículo del reglamento que se oponga á ella? ¿Qué hay que hacer sino sustituir al monarca con la regencia cuando no tenemos monarca? Votada y aprobada la Constitución, aunque no la haya aprobado el Sr. Ochoa, que yo estoy seguro de que la respetará, como la respetarán todos de grado ó por fuerza, no había mas remedio que elegir un rey ó nombrar un regente. Es un hecho, ya que no se ha tenido un rey para cuando se concluyera la Constitución; hubiera sido además indigno de una nación tan grande como la España andar ofreciendo su trono, cuando una vez definitivamente constituida, habrá quien quiera y desee ocuparlo. ¿Qué había que hacer entonces? Era indispensable nombrar la regencia, y eso hacemos.

Se dice que la revolución peligrará porque hay una perturbación grandísima, porque las clases conservadoras emigran, porque se hace un vacío á su alrededor. ¿Y de dónde deducís esto? ¿Habeis visto muchas naciones en que á los nueve meses de hecha una revolución trascendental estén mas tranquilas que lo está hoy España? ¿Por qué emigran esas que llamais clases conservadoras? ¿Hay acaso en este período mas crímenes ó mas desórdenes que ha habido otras veces? No, muy al contrario, hay menos; y por lo tanto, si esas clases emigraran, no tendrían razón para ello. Pero no es cierto que emigran: ese se dice por algunos, pero no se prueba; y no se prueba porque no es exacto y no se puede probar.

Dice el Sr. Ochoa que España en su mayoría es monárquica. Yo no lo niego; pero lo que yo creo es que España es liberal y que no es partidaria de esa monarquía que S. S. defiende, de esa monarquía que nos trajo aquí los 100.000 hijos de San Luis, á manchar, si hubiera podido mancharse, la página de gloria del año 1803. ¿Los hicisteis venir en nombre de la patria y de la religión? No: vosotros no tenéis religión ni patria; por eso nos trajisteis aquella intervención extranjera y buscásteis el apoyo de la Rusia cismática y de la Prusia protestante.

Es verdad que la regencia es provisional; pero es precisa para llegar á la monarquía, como son precisas las preparaciones para llegar á los fines: sin la carreta que acerca los materiales al trazado, no se puede hacer el ferro-carril que nos lleva en alas del vapor con velocidades increíbles; sin lo menos perfecto no se puede hacer lo mas perfecto; sin la regencia interina no podemos llegar á la monarquía definitiva.

Se han expuesto aquí razones contra la regencia única; yo estoy persuadido de que esta es la que debe admitirse, y que solo falta designar la persona que debe desempeñarla.

¿Quién mejor que un general ilustre tan comprometido por la revolución como el duque de la Torre? Habrá indudablemente otras personas que reúnan estas condiciones; pero no serán muchas, y de todos modos la indicada las tiene. ¿A qué vacilar, pues? Nombremos esa regencia, y no tema el Sr. Ochoa que el edificio venga al suelo porque faltando el monarca le falta la cúpula. Nuestra cúpula es de aquellas llamadas de revolución que pueden terminarse en cualquier hilada sin que la estabilidad del edificio peligre. Así podremos buscar un rey tal como convenga al adelanto y al porvenir de España, y cuando le hayamos encontrado y venga á ocupar nuestro trono aceptando nuestra Constitución, podremos decir que España está en marcha para alcanzar los altos destinos que la reservan los tiempos venideros.

El Sr. OCHOA rectificó declarando que no era partidario de las antiguas instituciones tal y como entonces se practicaban si no que de su espíritu acomodado á las circunstancias de actualidad.

El Sr. BECERRA rectificó también manifestando que no había otro poder legal que el que descansaba en el principio de la Soberanía nacional.

Rectificaron de nuevo brevemente los Sres. Ochoa y Becerra.

El Sr. CASTELAR: Señores diputados: me levanto con gran desconfianza, porque conozco que la trascendental cuestión de la regencia apenas interesa á la Cámara. Mi amigo el Sr. Becerra ha dicho, haciéndonos justicia, que

teníamos un gran patriotismo, añadiendo la incontestable verdad de que las instituciones absolutistas, que son la esencia de las instituciones monárquicas, habían venido aquí siempre por la intervención extranjera. Es verdad: flaquearon fueron los que implantaron el absolutismo con Carlos V; flaquearon fueron los que lo restauraron con Fernando VII, y esto ha sucedido en todas partes en el siglo presente: los ingleses sostuvieron á los Borbones en Sicilia, los austriacos los restauraron en Nápoles, y la Santa Alianza en Francia. De manera que el absolutismo y los Borbones son eternos extranjeros en todas las naciones modernas.

Pues bien, señores: ¡qué triste situación la nuestra! El grito de «viva Carlos VII» que en un rapto de entusiasmo ha lanzado el Sr. Ochoa, á pesar de ser un grito contrario á la libertad y á la patria, doloroso, pero necesario es decirlo, es un grito legal, porque las Cortes que han establecido la monarquía pueden mañana elegir como rey á Carlos VII. Lo ilegal para la revolución son nuestros eternos principios de libertad: de suerte que el Sr. Ochoa está mas cerca de la mayoría que nosotros los republicanos.

He dicho, señores diputados, que las Cortes Constituyentes, en virtud de un derecho que yo no discuto, han votado la monarquía, y después de haber combatido como buenos por la república, nuestro eterno ideal, solo nos toca someternos á la legalidad; pero como quiero que no se ha tenido en cuenta la dificultad de la monarquía en la práctica, lo trascendental del caso comienza ahora, en el momento de elegir á la persona á quien vais á dar las extraordinarias prerrogativas atribuidas por la Constitución al monarca en nombre de la soberanía nacional, como si le corriese prisa á esta Cámara de abdicar su soberanía, que es la del país, en una sola personalidad.

Debo decir, señores diputados, en honra de los monárquicos, que no han perdonado medio alguno para proveerlos de un monarca. La fama dice que los agentes diplomáticos han recorrido las cortes europeas, sin carácter oficial, pero con carácter oficioso, en requerimiento de un rey con que llenar el trono que se estaba levantando sobre la movizada democracia por manos azevedas á destruir tronos antiguos arraigados en las tradiciones de la patria. ¿Habeis por qué no le han encontrado? Pues por una cosa muy triste: porque los extranjeros conocen mejor á España que los españoles gobernantes. Porque saben que esta nación tan indómita y de tan fiero amor á su independencia, no puede consentir que un extranjero sea el custodio de su nacionalidad y el fador de sus derechos.

Además, queráis traer á ese rey con un ministerio de notables. Y como una asamblea de nobles comenzó la era revolucionaria con Luis XVI, y el término de este rey fué el cadalso; y otra asamblea de notables llevó á Maximiliano á Méjico, y el término de Maximiliano fué un fusilamiento, no es de extrañar que teman los reyes ser traídos á este país por un ministerio de notables. Comparan por otra parte los grandes medios que al pueblo da la Constitución, y temen encontrarse en el triste caso de acabar con la Constitución ó de ser por la Constitución devorados. Y todas las combinaciones que con móviles patrióticos se han hecho, han salido fallidas, porque todo rey teme sentarse sobre un trono bajo el cual está la pólvora de la democracia, y reinan con una Constitución en la cual está encerrado el rayo de las libertades populares.

No habiendo encontrado rey, buscáis, señores diputados, un semi-rey; no teniendo monarca, buscáis un semi-monarca, un regente.

Yo extraño cómo vosotros, hombres de Estado, no habeis calculado las dificultades que habria en hallar monarca.

Y permitidme que me lamente de la facilidad con que aquí se olvidan aun aquellas palabras que parecen nacidas de la mas profunda convicción. ¿Dónde están aquellos progresistas que durante el período electoral proponían como jefe del Estado al general Espartero? Cuando vimos tantos partidarios suyos fuera de esta Cámara imprimiendo su nombre, repartiendo en láminas su effigie adornada con la púrpura real, ¿cómo se explica que no haya aquí ni un solo representante suyo? ¿No hay ninguno entre los progresistas que se atreva á levantar la bandera del duque de la Victoria? ¿Habría aquí vivas para Carlos VII, y no habrá uno solo para el que venció á los carlistas en los campos de batalla? ¿Y qué decir, señores diputados, del épico sueño de la unión de España y Portugal bajo el cetro de Fernando VIII? ¿Qué decir de la seguridad con que el señor ministro de la Guerra proclamaba cierta tarde tratando de cuestiones reglamentarias: «No se preocupe el Sr. Castelar por el rey; tenemos príncipe de alta y poderosa estirpe»?

Y para cuando deja el señor ministro de Marina sus antiguos bríos? El, que nos dijo preferir á la república el gobierno del país por el país, el gobierno de un Borbon, de un extranjero, ¿á cuándo aguarda á levantarse en ese banco para gritar «viva el duque de Montpensier»? (El señor ministro de Marina pide la palabra.) Esta es la hora de traer el rey, inmediatamente después de votada la monarquía, cuando la Constitución está reciente y no ha recibido ningún agravio. Si aguardáis un día, dos días, tres días, la haceis difícil; si aguardáis tres meses, la haceis imposible. ¿Qué se dirá de nosotros si cometemos la puerilidad de haber votado una forma de gobierno sin tener persona que la represente? Y la prueba de que no tenemos persona se encuentra en la designación de regente.

Disentamos, señores, la persona del regente. Así como toda monarquía es una institución personal, toda vicemonarquía es una institución semipersonal. Cuando á una persona se le sube tan alto que casi se la pierde de vista; cuando se la declara inviolable, irresponsable, y por consecuencia infalible; cuando se le atribuyen las grandes prerrogativas que le dais por la Constitución, es indispensable que tratemos no solo de su historia, sino de sus cualidades, de su carácter y de sus antecedentes; porque de todo esto depende, no ya nuestra suerte y la de nuestras familias, sino la suerte, la honra y la dignidad de la patria.

No temais, sin embargo, que salga de mis lábios una sola palabra que pudiera ofender al ilustre general Serrano. No sería digno de mí ofenderle, cuando por altos sentimientos ó delicadeza que yo respeto no puede sentarse en ese banco. Reconozco su lealtad, su caballerosidad, su generosidad, todas las altas prendas que el mayor de sus amigos quiera concederle, á las cuales yo le agrego otra, porque he tenido ocasión de tratarlo en estos largos meses de supremas crisis sociales. Y si al hablar, hablo de sus inconsecuencias, de sus errores políticos, que yo atribuyo á móviles de buena fe y de patriotismo, dijera alguna palabra que pueda ofenderle, yo la retiro previamente. Dajadme, pues, hablar del general Serrano.

En primer lugar, dicho sea sin ofensa para los militares, tiene el inconveniente de que es militar. Yo creo que en las circunstancias en que nos encontramos se necesita para regente un grande hombre de Estado, y yo niego que los militares puedan serlo. La religión de la milicia, la inflexibilidad de la disciplina, la vida de los campamentos, todo eso que es tan necesario, tan grande y tan heroico, se convierte en contra de ellos cuando quieren dirigir la máquina del Estado, y sobre todo, la complicada máquina del sistema representativo.

Así que si recordais la lista de los hombres de Estado, difícilmente encontraréis un militar. En la historia antigua, solo conozco uno, César; en la historia moderna, solo conozco otro, Federico de Prusia. ¿Qué siempre en la naturaleza como en la sociedad está dividido el trabajo, y ciertos órganos viven á expensas de los otros? Y la inteligencia y el valor militares se tienen á expensas de la inteligencia y del valor políticos. ¿Conoceis algún hombre tan fuerte como Napoleón el Grande? Pues bien, no cometió durante su vida mas que errores políticos. Después de Marengo y de Arcole firmó

la paz de Campo-Formio; después de las Pirámides y de las batallas de Africa acometió el 18 Brumario; después de Jena creó el reino de Westphalia, el reino orgiástico de Westphalia, para Jerónimo y su camarada Pignatelli-Lebrun. Sus generales no tuvieron consecuencia política, y le abandonaron Bernadotte, Murat, Ney y Soult.

Es, señores, que el aire de los campamentos no ha servido nunca para las cortes. Y el ejemplo le tenemos en el mismo general Serrano. Siempre que aquí ha habido un gran conflicto que se ha asemejado á una gran lucha entre fuerzas beligerantes, el general Serrano se ha levantado y ha pronunciado una de esas arengas que son modelos de la elocuencia militar, y ha conseguido una victoria. Pero ¿tiene S. S. esas mismas cualidades para resolver las cuestiones políticas? En todas ellas ha sido conducido por una comisión directiva de la mayoría que no conocemos, pero cuyo tacto político no se acredita ciertamente en las soluciones que hasta ahora ha presentado al país.

Y esto no lo digo tanto para negar el carácter de hombres de Estado á los militares como para demostrar que este carácter militar del general Serrano explica sus inconsecuencias. ¿Las conocéis mayores que las que él ha cometido? El trabajo con Espartero contra la reina Cristina, y después derribó á Espartero en Barcelona.

Entró en el mes de mayo en la coalición de 1843, y la abandonó en el mes de noviembre. Sostuvo al ministerio puritano, y le dejó caer mas tarde en el abismo. Forzó al general O'Donnell á que firmara el programa de Manzanares en que se estableció la Milicia Nacional, y apoyó mas tarde al ministerio que la disolvió definitivamente. El con un gesto salvó la dinastía de Isabel II el 22 de junio en la Montaña del Príncipe Pío, y con otro gesto la derribó el 28 de setiembre en el puente de Alcolea. ¿No teméis entregar la suerte del país, sobre todo en el período de la suspensión necesaria de sesiones, á un ser tan heroico, pero tan imprevisible como el general Serrano? Si no teméis, señores diputados de la mayoría, os digo que teméis el instinto del suicidio.

¿Habeis estudiado cuál es el origen de todos nuestros males políticos? Pues estriba en tener siempre á la cabeza del poder supremo un hombre de partido. Esto da margen á que se dividan en mil fracciones los partidos gobernantes, como único medio de llegar al Poder, y á que se conviertan en facciosos los partidos de oposición, que tienen que acudir siempre á los pronunciamientos para alcanzarlo.

El general Serrano es el jefe y nada mas que el jefe de un partido. Entre sus grandes cualidades tiene la de ser muy amigo de sus amigos. Después de haber estado oscilando tanto tiempo entre las diversas fracciones que componen los partidos políticos de España, se ha fijado en la union liberal, y debo añadir que siente hacia ella el grande afecto que tienen todos los jefes de partido cuando han visto en gran peligro á los que profesan sus ideas. Agregad á esto el corazón noble y generoso del general Serrano, y comprenderéis que esta pasión debe ser mas fuerte, el cariño mas acendrado, y que debe temerse que esa pasión y ese cariño hacia ese partido le arrastre á mayores imprudencias y á mas grandes errores. Ahora bien, señores, ¿qué representa la union liberal? Todo lo que voy á decir, no en son de reconvencción. Los partidos tienen el deber de mantener las ideas y las instituciones que estimen mas convenientes, y ¡ay de aquel que las abandona! Pero, repito: ¿qué ha representado aquí la union liberal? La defensa de todas las prerrogativas de la corona, la inferioridad de las clases populares para ejercer el gobierno, la intolerancia religiosa en cuanto se opuso á su natural y necesaria consecuencia de que no empuen las ideas ni la fé que cada cual profese para ejercer cargos públicos.

Pues, señores, al partido mas reaccionario de esta Cámara le vais á dar el poder supremo, y vamos á encontrarnos en el mismo triste caso que en 1856, con la legalidad en manos de la reacción.

Lo mas grave que pasa en esta revolución, señores, y meditado bien, es la imposibilidad de su solución. Toda revolución tiene un período de preparación, que es largo; un período de explosión, que como todo período violento, es breve; un período de represión, que es doloroso, y un período de solución, que es el presente, el cual debe ser breve, brevísimo, como todas las grandes inspiraciones.

Vosotros, que estais aquí reunidos hace tanto tiempo, no teméis mas que soluciones interinas: Gobierno provisional interino, Poder ejecutivo interino, regencia interina. ¿Hasta dónde, hasta cuándo vais á prolongar esta interinidad?

Desde el siglo XII hasta el XVII hay nueve regencias en España, y todas ellas son horribles. Horrible es la de Alonso VII, que regencia fué, á pesar de que doña Urraca revestía el carácter de reina. Horrible la de Alonso VIII por las querrelas de los Castros y los Laras. Horrible, difícil, peligrosa, á pesar de la entereza de doña Berenguela, la de Fernando III. Horrible por las querrelas de los nobles, por la indocilidad de las aristocracias y por las asechanzas de nuestros vecinos, los cuales echaron suertes sobre la heroica tierra de Castilla, la de Fernando IV. Horrible la de Alonso IX, en que el reino se convirtió en un campo de asesinos, ladrones é incendiarios. Horrible la de Enrique III, en que un arzobispo de Toledo pedía contra los otros regentes los rayos de Roma, y en la que, según la crónica, aquí todo se robaba y cohechaba. Horrible la de Juan II después que la dejó el de Antequera, por las rivalidades de los Velascos y los Zúñigas. Horrible, un incendio en el cual ardía la sangre la de Carlos V. Y la de Carlos II una infamia que manchó nuestra historia con el pú de la corrupción y de la deshonra.

Señores, no necesitamos acudir á la historia para saber lo que es una regencia. Estoy seguro de que el nombre de doña María Cristina sale de todos los lábios. Nadie ha tenido mas influjo en el país que aquella mujer extraordinaria. No tenía historia. Sus manos, puras de toda mancha de sangre, no se habían cebado en ninguna venganza. Su juventud y su hermosura eran una prenda de que la corona de España no iría á caer sobre las sienes del representante de la Inquisición y del absolutismo. Era una radiosa aparición de Italia, con la sonrisa de la esperanza en los labios y el iris de paz en la frente. Su intercesión dió la amnistía. Nuestros padres volvieron á la patria, volvieron al hogar donde arastraban prematuros lutos de vindez nuestras madres abandonadas.

La generación á que yo pertenezco ha nacido de la efusión de aquella alegría. Yo recuerdo aun mis sueños de niño, y veo la sonrisa de María Cristina entre los séres celestiales delante de los que mi madre me enseñaba á balbucear las primeras oraciones. Y esta gratitud se había apoderado del corazón del pueblo.

El día que vino aquí á jurar la Constitución de 1837, vino sobre un pavimento de flores, menos olorosas, mas puras que las esperanzas encerradas en el corazón de todos los españoles. Y sin embargo, señores, á los tres años, un orador elocuentísimo que no ha tenido sucesor, subió á este mismo sitio y nos dijo que aquella señora se había embarcado para extranjera tierra, y que solo la había despedido el lamento producido por las amargas ondas al estrellarse en las desiertas playas españolas.

Y qué diré, señores diputados, de la grande analogía que hay entre esta regencia y la del duque de la Victoria? El era la paz en la sociedad, la libertad política, la victoria en la guerra. Era la representación de nuestras tradiciones históricas, porque había defendido lo mas tradicional que hay entre nosotros, los municipios. Era tan sencillo en sus gustos y tan virtuoso en sus costumbres, que el pueblo, al mirarle, se veía á sí mismo: de suerte que este hombre extraordinario podía creerse la muchedumbre coronada. ¿Qué le sucedió? Repito que no vengo aquí en son de reconvencción; hablo con la im-

parcialidad de la historia, que no participa de nuestras pequeñas pasiones. Pues bien, señores diputados, un poco tiempo se sublevaron los generales que no habían llegado al sublime rango que alcanzó el duque de la Victoria; los grandes oradores que no podían consentir que hubiese en el palacio del regente lo que ellos llamaban un gobierno de turfalia. Un poco después, todos los partidos le habían vuelto la espalda, y había tenido que irse con tristeza mayor, con desengaño mas grande que la tristeza y el desengaño de María Cristina.

Nadie sospecha menos que yo de la lealtad del general Serrano; pero no teneis á la naturaleza humana, todo la ocasión y quitareis el peligro. Todo regente, todo príncipe oye aquella voz que el mas grande psicólogo que ha tenido la tierra puso en los oídos de un general ambicioso: «Macbeth, tú serás rey.» La sombra del trono, señores, engendra sueños de ambición, como la sombra del manzanillo engendra el sopor de la muerte.

Señores diputados: un orador joven que ha tenido el valor de arrostrar las censuras de su partido para ensayar su conciencia, mi adversario aquí, y fuera de aquí mi hermano, el Sr. Navarro y Rodrigo, con una grande elocuencia parlamentaria y con mayor intención política, os hizo el sábado un paralelo en el cual figuraba el nombre de Iturbide, y lo único que yo eché de menos en ese paralelo fué la dedicatoria. Mi amigo el Sr. Navarro, no debía habérselo leído al general Prim (El Sr. Navarro y Rodrigo pide la palabra para una alusión personal), porque no necesitaba saber eso, puesto que no va á ser el regente; á quien puede aprovechar esa lectura, sobre todo si se le hace por sus amigos, es el general Serrano.

Señores, yo no puedo admitir la regencia, porque es un gran sofisma que tiene por objeto ceugar la falda del rey, y todos los sofismas son errores, y la violación de las leyes de la lógica trae el resultado fatal de sustituir las soluciones de justicia por las soluciones de fuerza. Desde que hayais encerrado al general Serrano en el círculo de la regencia, aquí no habrá mas que cuatro fuerzas. El general Serrano con una parte de la legalidad y la aristocracia del ejército; el general Prim con el nombramiento muy amovible de ministro de la Guerra y la democracia del ejército; el presidente de esta Cámara, que yo considero con facultades muy superiores á Pothion y á Robespierre, rodeado de una gran parte de los Voluntarios de la Libertad; y nosotros que también somos una fuerza, con casi todos los municipios y con todos los Voluntarios de la Libertad que hay desde las montañas hasta Cádiz.

¿Qué puede resultar de esa situación de fuerza? Yo hago justicia á la prudencia de todos. Pero las situaciones de fuerza solo se resuelven en la violencia.

Aquí, señores, se ha pedido ya la dictadura por dignísimo vicepresidente de esta Cámara al demandante un poder fuerte. Este poder no podía sacar su fuerza de las instituciones, porque hemos establecido las dictaduras precisamente para debilitar el poder. Si damos el poder fuerte de los hombres, tenéis que apelar á la dictadura.

Y va á ser el resultado de la revolución de setiembre esa dictadura, ese poder fuerte que piden los conservadores, que nos aniquile á todos?

Dos grandes remedios proponía á esto mi amigo el Sr. Navarro: el uno completamente utópico: el otro grande y extraordinario peligro. El primero, que seducido y halaga á todos, es el de la union de España y Portugal bajo un solo cetro. Pues bien, ya os digo que ese es un proyecto absolutamente irrealizable, bajo la forma monárquica.

El segundo es del de la solución del duque de Montpensier. Siempre que oigo hablar de esta solución vengo á mi memoria una metililla muy usada con los republicanos en las universidades, y que se formula diciendo: ¿qué lo ha hecho muy bien, pero tiene la desgracia de que no ha gustado á los señores. Es indudable, el duque de Montpensier no gusta á los señores. Hay aquí diputados republicanos, 100 progresistas y 30 demócratas, y aunque se hayan hecho mutuamente algunas concesiones dictadas por su patriotismo, estoy seguro de que todos votarán unánimes contra el duque de Montpensier.

Y delante de esta situación ¿qué vais á hacer? ¿Que arrancar á la Cámara por cansancio vuestra candidatura? Pues la Cámara no puede, no debe suicidarse, y conociendo con el respeto debido la soberanía de la Cámara, digo mas: que el estado del país es tal, que cuando la Cámara votara y trajera al duque de Montpensier, no sería recibido por el pueblo. ¿No habeis visto que solo porque pensaba venir á España se creyó que la revolución estaba en peligro?

No se puede navegar contra el viento, ni contra la corriente, ni contra la tempestad. No se puede navegar contra la opinión pública. El duque de Montpensier se presenta una política eminentemente personal, una política garfuna mesocrática, y las dinastías reciben su dardo de la grande idea que han representado y representado en la tierra. ¿Por qué no perdonais al príncipe Alfonso, no, inocente de las faltas que haya cometido su padre? ¿No es el Sr. Navarro?

Señores, la solución verdaderamente patriótica, grande y trascendental sería dejar por ahora el poder al duque de Montpensier. Discutir los presupuestos, retirar los que no sean nuestras casas por espacio de cuatro meses, para que ya no podamos sobrellevar el peso de nuestro trabajo. Y á la vuelta venir aquí, revisar el art. 33 de la Constitución y sus concordantes, y proclamar francamente la república. No hay otra solución, señores, si no es en la demencia de ir á pedir á doña Isabel II la continuación del reino; príncipe Alfonso que venga á sentarse en nuestro trono vacío. (Varias voces: No, no.) ¿No? Pues si no queréis eso, tenéis que querer la república. Los países no pueden vivir mucho tiempo en esta ansiedad suprema que estamos, y se acogen, como el naufrago á la salvadora, á las soluciones de fuerza. ¿Qué queréis? ¿Que venga aquí un general y os arroje á bayonetas? ¿Que se acepte una solución imposible por una Asamblea que no puede disolverse sin nombrar un rey, y que no puede nombrar rey? ¿Podeis vosotros solversos sin haber acabado la obra constituyente? La obra constituyente no está acabada sino cuando es nombrado el rey.

¿No decís en vuestro mismo proyecto: «Regente interino del Poder ejecutivo? ¿Y va á ser el regente interino, función siempre aquí la Asamblea Constituyente? En esta alusión de la soberanía suprema se respira con mucha dificultad como en las altas regiones de la atmósfera. En este movimiento se gastan muy pronto los caracteres. Por consecuencia, no hay mas remedio que salir de esta situación, y no puede salirse sino revisando el art. 33 de la Constitución y sus concordantes para proclamar la república. ¿No lo queréis revisar? Sea en buen hora. La Providencia y la historia dirán qué solución era la adecuada, qué solución era la salvadora.

En cuanto á nosotros, ¿qué tenemos que temer? ¿Que demos y debemos esperar todo del curso de los acontecimientos?

El carácter de nuestra nación es transformarse por resaca súbitamente, subiendo desde una gran demencia á una sublime transfiguración. En toda demencia nuestra hay encerrada la raíz de un inopinado rejuvenecimiento. ¿Quién hubiera dicho que de los últimos años del siglo XV habían de salir los héroes de Granada y los descubridores de América, cuando se respiraba aire emponzoñado por los errores y los vicios de la corte de Enrique IV? ¿Quién hubiera dicho que de la corte de María Luisa saldrían los guerreros de la independencia, los héroes de la libertad? Pues sin que los escollos amedrenten, sin que las nubes me cieguen, yo, á través de todos los errores, descubro hoy la conciencia humana henchida con las ideas que han de animar á la generación destinada á realizar aquí con fortaleza el gran ideal.

En nuestro tiempo, la gran esperanza de los pueblos: la democracia en la república.

El señor ministro de MARINA: Por mi mala estrella y por la buena del Sr. Castelar, me toca muy a menudo hablar después de S. S., y no parece sino que no pareciendo bastante al Sr. Castelar la brillantez del colorido con que presenta todos sus cuadros, quiere al aludido que yo le sirva de sombra á ese gran colorido para hacer resaltar mas y mas su grande elocuencia.

¡Oh gracias á S. S. por este servicio que me hace presenciar á uno de los hombres que todos, todos reconocemos como una gloria nacional. Pero me permitirá el señor Castelar que antes de contestar á S. S. cumpla un deber de cortesía con una autoridad de esta Cámara, diciéndole al Sr. Cantero que si el otro día aceptó la libre elección en que me dejó de contestarle si le creía oportuno, fué porque S. S. invocó mi nombre como para sustituir su argumentación bajo el punto de vista que S. S. tuvo por conveniente tratar el debate.

Espero, por lo tanto, que el Sr. Cantero no lleve á mal el que sin haber contestado á S. S. lo haga hoy al Sr. Castelar.

Hoy parece, señores, que es día de vivas; no seguimos al Sr. Castelar ni al Sr. Ochoa en este camino; yo daré aquí mas viva que el que dé la representación nacional. Pero ha dicho el Sr. Castelar: ¿para cuando el Sr. Topete sus brios? Yo guardo mis brios, Sr. Castelar, para cuando vuelva á perderse, que si alguna vez no suceda nunca, la libertad en este país, puesto que cuando S. S. y sus amigos están expatriados, para cuando los liberales estén, unos encarcelados, otros en el destierro (*Aplausos*); para entonces y solo para entonces guarde yo mis brios; entonces le volveré á llamar y haré de la emigración á S. S. para que nos pronuncie contra esos magníficos discursos. (*Seguen los aplausos.*)

¿Qué no le vanta el Sr. Topete la bandera del duelo de Montpensier? Cuando uní mi suerte á la de los generales Prim y Serrano, bien supieron mi pensamiento en un todo conforme al de ellos, de no imponer nada al país. Nosotros veíamos un pueblo que había sufrido hasta la estructura que Dios le dió; un pueblo que estaba humillado; y nosotros lo que hicimos fué tan romper sus cadenas al grito de libertad, dejando en sus Cortes Constituyentes la misión de decidir sobre la suerte del país. Jamás ninguno de nosotros pensó entonces en el duque de Montpensier como candidato al trono; yo al menos no pensé así en esa ni en ninguna otra candidatura.

Pero si se me pregunta si creo ahora que el duque de Montpensier sea la gran solución, responderé que sí, si lo creo; ya lo he dicho en otra ocasión; y lo creo con gran confianza, á pesar de esa especie de *bu* que se le da para algunos el duque de Montpensier. Por esto al demandar, aun cuando no fuera por otras causas, y muy poderosas, creeria que el duque de Montpensier es la gran solución, la única tal vez que habrá en este país. (*Murmuras en los bancos de la izquierda.*) No me importan los insultos; estoy acostumbrado á arrostrarlos.

Siñeres: todos lo lo íbais; que vinimos á la revolución, hemos tratado, de ver cual era la solución mas conveniente para el país; y la que sea mas conveniente, daremos; y al decir *daremos*, creedme que será toda mayoría, á pesar de los cálculos matemáticos del señor Castelar.

Respeten todos los individuos de esta mayoría y es la mayoría la que ha pronunciado el Sr. Castelar; sé por qué esta tarde se ha salido de su costumbre normal, de su modo de ser; no sé por qué ha estado trillado. ¿Será esto cuestión de club, Sr. Castelar? Pues, puedo muy bien ser. (*El Sr. Castelar pide la palabra para rectificar.*) ¿Qué significa, sino, el decir aquí que se vota una Constitución, que revisemos su artículo 33? ¿Cree S. S. que todo el partido monárquico institucional será impotente para fundar la monarquía? ¿Cree tal cosa el Sr. Castelar; el partido monárquico institucional fundará la monarquía, y como paso natural a esa forma de gobierno, puesto que hasta ahora no ha sido posible acordar un candidato, creamos la ley de acuerdo con la Constitución; ella será la solución que nos ha de conducir á esa monarquía que se establecerá en España, pese á quien pese.

Como va á contestar á todos los puntos del discurso del Sr. Castelar, con mas autoridad que yo pudiera hacerlo, el ilustre orador Sr. Olózaga, creo hacer un gran servicio cortando aquí mi discurso; pero no me sentaré decirle antes al Sr. Castelar lo siguiente. Yo he visto á la revolución llena de buena fe y esperanza; creo que al porvenir de la revolución; pero si la revolución se dilata, yo combatiré por ella hasta la última hora de mi vida; tenga por seguro S. S. que sabré ser mártir de la revolución. (*Bien, bien.*)

Es todo lo que tenía que decir al Sr. Castelar. Creo que Montpensier es á su pregunta categórica le he satisfecho con una sola, una respuesta categórica; creo que el duque de Montpensier es la mejor solución para la revolución española.

¿Cuál será ella? La que la mayoría determine; yo no levanto, ni he levantado, ni levantaré nunca bandera alguna. He contestado á S. S.

El Sr. NAVARRO RODRIGO usó de la palabra para rectificar, declarando que no era partidario de ningún partido, y que si de todos los que pudieran ser, era de la solución para la revolución de setiembre.

Hizo la defensa de la unión liberal explicando el plan de los hombres de Estado importantes como el señor Ríos Rosas.

Suspendida la discusión, dijo el Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: continuación del debate sobre nombramiento de regente del reino; discusión del dictamen sobre auxilios á las islas no que de los ferro-carriles de Asturias y Galicia, y países no pertenecientes a España.

Se levanta la sesión.

Se celebran las seis y cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

El Poder ejecutivo, por medio del ministerio de Gracia y Justicia, ha expedido los siguientes decretos:

1.º El Sr. D. Teodoro de la Cruz, conde de la Cruz, ha sido nombrado regente del cargo de ministro del Tribunal Supremo de Justicia, fundada en que su conciencia no le permite jurar juramento á la Constitución de la monarquía española, decretada y sancionada por las Cortes y promulgada el día 6 del corriente mes, declarándole en su consecuencia cesante.

2.º Nombrando para la plaza que deja vacante dicho señor art. 33 de la Constitución, Sr. D. Ignacio Viñetas Tapia, presidente de la mas antigua de la audiencia de esta capital.

3.º Esta es D. Francisco Puget y Gomis, teniente fiscal de la Audiencia del Tribunal Supremo de Justicia, y mandado en comision actualmente de la misma audiencia.

4.º Para esta última D. Francisco Javier de Bringas, cesante de la de Pamplona.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

14.—No ha vuelto á perturbarse la tranquilidad en esta capital ha tomado su calma de costumbre.

El Diario oficial no publica ninguna medida importante y escasean las noticias interesantes.—*Fabra.*

BERLIN 13.—El rey Guillermo restablecido de su indisposición ha salido para Hannover.

El conde de Bismark le acompaña en su excursión.—*Fabra.*

ATENAS 13.—La apertura del Parlamento tendrá lugar el jueves 17 del presente mes. Por este motivo el rey ha vuelto á la capital.—*Fabra.*

PARIS 13.—Se confirma que no ha habido ningún desorden la noche pasada.

Unas cincuenta prisiones han sido hechas.

El periódico *Le Monde* dice que la policía ha cogido papeles y obtenido revelaciones curiosas sobre los recientes desórdenes.

El periódico *la Presse* asegura que Mr. Haussmann, prefecto del departamento del Sena, ha presentado su dimisión, la que le ha sido definitivamente aceptada.—*Havas.*

PARIS 14.—En los círculos políticos, se confirma la noticia de que la agitación de estos últimos días es el resultado de una vastísima conspiración con grandes ramificaciones en los departamentos.

Asegúrase que el Gobierno imperial tiene las pruebas de la existencia de dicha conspiración.

El número de los presos durante los últimos acontecimientos sube á cinco mil personas.

El prefecto de policía Mr. Priet, ha emitido la opinión de enviar á Cayena todos los presos estableciendo al efecto una colonia especial.—*Fabra.*

BERLIN 14.—Las Cámaras prusianas parecen dispuestas á votar las nuevas contribuciones que han sido desechadas por el Reichstag y el *Zoll Parlament* también votará los subsidios necesarios para cubrir una parte del déficit en los presupuestos.—*Fabra.*

NEW-YORK 13 (por el cable).—El agente de los insurrectos de Cuba ha propuesto al gobierno de los Estados Unidos reconocer la independencia de Cuba á consecuencia de la dimisión del general Dulce.

Mr. F. Sch ha rechazado esta proposición diciendo que el cambio de gobernador no significa el abandono de Cuba por España; añadiendo que el reconocimiento no podría tener lugar sino después que la independencia sea un hecho efectuado por la completa espulsión de las tropas españolas.

Se asegura que el gobierno de los Estados Unidos ha resuelto no reconocer á los insurrectos.—*Havas.*

LISBOA 14.—Corre el rumor de que ha fracasado el proyecto de enlace del príncipe Augusto con la hija del duque de Montpensier.

El rey D. Fernando había escrito una carta al duque de Montpensier en este sentido.—*Havas.*

PARIS 14.—El *Journal officiel* da cuenta de los desórdenes que han tenido lugar en París, en Nantes, en Burdeos y en Saint Etienne.

Dice que la autoridad sabia por informaciones muy verídicas, que un cierto partido que posee varios periódicos había decidido ocasionar tumultos con motivo del escrutinio de *Ballotage*.

De pues de hacer el relato de los desórdenes, *Le Journal officiel* dice que la justicia se ha hecho cargo ahora de todos estos hechos que han provocado y acompañado deplorables escenas, y que es á ella á quien pertenece el buscar á los autores y á los organizadores.

El *Journal officiel* hace constar la paciencia, la firmeza, la moderación y el valor de las autoridades civiles y militares.

En ninguna parte el Gobierno se ha visto en la necesidad de recurrir al empleo de las armas. Tiene la satisfacción de haber podido reprimir por todas partes los desórdenes sin efusión de sangre.—*Havas.*

PARIS 14.—Varios diarios de los departamentos son perseguidos por delito de falsas noticias con motivo de los recientes desórdenes en París, en Burdeos y en Nantes.

El periódico *la France* considera como muy dudoso el nombramiento del general Fleury para ministro de Francia en Florencia.—*Havas.*

LISBOA 14.—La reina acaba de partir para Burdeos. En la Cámara de diputados continúa la discusión de la especial autorización para el empréstito. Probablemente será votada mañana.—*Havas.*

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Se va á crear desde primero de julio próximo una legación en el Japon, á cuyo frente estará un encargado de negocios de España.

Leemos en el *Aurora* de San Sebastian:

«Segun cartas de Bayona que tenemos á la vista, el gobierno francés ha dado orden para que sean internados los jefes del partido carlista que vivían en pueblos próximos á la frontera; á consecuencia de esta orden, han tenido que cambiar su residencia los señores don Santiago Lirio, que vivía en Biarritz; el conde de Robles, que residía en San Juan de Luz; el Sr. Ulibarri, que habitaba en Dax, y el general Marcelet.

Tiempo era ya de que el gobierno francés adoptase este medida, y si quiere ser justo, debe hacer otro tanto con los isabelinos, que no se agitan menos que los carlistas.»

El mismo diario dice:

«El haberse descubierto la conspiración alavesa y otros trabajos y preparativos reaccionarios, parece que han dado ocasion á que los carlistas se muestren dispuestos á precipitar la realización de sus planes y lanzarse al campo cuanto antes.

Mucho dudamos que el carlismo se atreva á este acto de insigne locura; pero si llegara este caso no dudamos que llevarán su condigno castigo, los fanáticos partidarios del *Terso*.»

El correo de Canarias, que hemos recibido, viene sin ningún interés. El día 4 del corriente llegó á Santa Cruz de Tenerife la fragata francesa de guerra *Alceste*, conduciendo deportados para Cayena, procedentes de los prisioneros hechos durante los sucesos ocurridos en Francia en las primeras elecciones.

Trátase de construir un templo protestante en Santa Cruz de Tenerife.

En una carta que recibimos de Sevilla leemos la siguiente terrorífica relación:

«El día anterior al del Corpus apareció ahogado en el Guadalquivir un joven muy decente: en el mismo día se hirieron mortalmente dos mozos de cuerda por riña entre sí; un día después apareció asesinada una mujer: hace cuatro días mató un sereno á otro individuo por la tarde, y por la noche mataron al sereno; y en la mañana de ayer, viernes 11, al regresar los viajeros republicanos de Córdoba, donde habían ido para celebrar el pacto federal, pareció ser que se suscitó una contienda de la que resultaron dos muertos y doce heridos; muriendo dos de estos en el hospital á que fueron trasladados.»

El general Peralta ha sido presentado en la tertulia progresista.

Ayer seguía mas aliviado Antonio Sanchez (Tato), y habia esperanzas de que no sea necesario hacerle la amputación de la pierna, aunque se dice quedará inútil para su profesión.

Ha sido nombrado comandante de artillería de la plaza de Santia de el que lo era de la de Zaragoza D. Narciso Manresa, teniente coronel de dicho cuerpo.

Parece que va á establecerse en la calle de la Paz un buzón que, á imitación de los que se usan en Francia é Inglaterra, tendrá un transparente en que se fijará la hora de salida de todos los correos y la de sus alcances.

En el ministerio de la Gobernacion se trabaja con actividad en un proyecto de distribución de oficiales de la administración civil en los gobiernos de provincias, con arreglo á las exigencias del servicio en cada uno de aquellos.

Ayer han vuelto á Madrid los diputados de la minoría republicana que habían ido á Córdoba para asistir á la celebración del pacto federal.

Ha llegado á esta capital el señor duque de Hornachuelos, gobernador de la provincia de Córdoba.

Parece que se va á hacer extensiva á los sargentos graduados de oficial, el uso de chaleco y levita abierta como lo llevan hoy los jefes y oficiales del ejército.

La causa seguida contra el cura párroco de San Martín, por atribuírsele frases inconvenientes pronunciadas desde el púlpito, ha sido devuelta por el promotor fiscal del distrito del Hospicio solicitando que se amplie el sumario.

D. Juan Courtoy, teniente coronel de artillería, comandante de la plaza de Tarifa, ha sido trasladado con igual destino á la de Algeciras.

Ha sido nombrado director de la pirotecnia de Sevilla el subdirector de la misma, teniente coronel de artillería D. Manuel de Castro.

Cartas de París dicen había llegado á aquella población el Sr. Aparisi y Guijarro y que se disponía para salir á Baden-Baden donde tendrá una conferencia con Cabrera.

El vecindario de Santa Cruz de Tenerife ha elevado una exposición al Poder ejecutivo pidiendo la creación de tres parroquias en dicha población.

Debiendo proceder la contaduría de Hacienda pública á la formación de la nómina de cargas de justicia por rentas vitalicias que se satisfacen en la tesorería de Hacienda pública de esta provincia, respectiva al primer semestre del presente año, para su inmediato pago, los interesados ó sus apoderados se servirán presentar en la misma oficina, situada en la casa titulada del Plateo, calle de Procuradores, núm. 2, piso segundo, en los diez primeros días del mes de julio próximo, excepto los festivos, y de diez de la mañana á las tres de la tarde, las fes de existencia de los sugetos por cuyas vidas se impusieron dichas rentas, así como las de todos los perceptores que cobren por apoderado. En ellos han de estampar los señores párrocos indispensablemente el nombre y apellidos de padre y madre de los expresados vitalicistas y el punto de la feligresía donde habiten: firmarán entre las partidas y por el que no sepa ó pueda lo hará otra persona á su ruego y presencia. Vendrán selladas con el V.º B.º del alcalde del pueblo, celador ó inspector del barrio en las capitales de provincia y fechadas con la de 1.º de dicho mes de julio en adelante, todo según lo dispuesto en la circular de la dirección general de Contabilidad de 20 de setiembre de 1855.

En el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid ingresaron ayer 53 781 rs. por 181 imponentes de los que 28 eran nuevos.

Se reintegraron 168 054 rs. y 41 cents.

El *Boletín Diplomático*, periódico que se supone inspirado por personajes de la situación, no es de opinión de que se modifique el ministerio sino de que continúe hasta la elección de monarca.

El *Eco* de Cartagena reproduce un artículo publicado en setiembre de 1861 por el *Honor, Gaceta militar y de la Marina*, con objeto de que llegando á noticia del señor ministro de Marina las razones que aconsejan se reclame la supresión del presidio y su devolución á la marina, pida la entrega de un edificio cuya falta se hace mas sensible cada día.

Acerca de la marcha á Roma del nuncio de Su Santidad en España, dice el *Boletín Diplomático*:

«Algunos periódicos de la Península y del extranjero, atribuyen una significación que no tiene á la próxima marcha del nuncio de Su Santidad. Podemos asegurar á nuestros lectores que monseñor Franchi se ausenta en uso de licencia y con el firme propósito de volver en breve á esta capital, donde por sus relevantes cualidades se ha captado tantas y tan profundas simpatías.

Sabido es de todos que durante los rigores del estío suelen los jefes de las diversas legaciones, aprovechar la casi absoluta suspensión de los negocios para trasladarse á otras poblaciones de mas benigno clima. Lo que vemos hacer á todos los representantes extranjeros, no debe extrañarnos en monseñor Franchi, cuya salud está verdaderamente quebrantada.

Por lo demas, si cuando se espidieron los decretos del Sr. Romero Ortiz suprimiendo las comunidades religiosas, la sociedad de San Vicente de Paul y el fuero eclesiástico, y cuando tuvo lugar una manifestación hostil, condenada por los hombres sensatos de todos los partidos, no juzgó conveniente retirarse, ¿cómo había de hacerlo ahora, cuando no hay motivo alguno que pudiera justificar su determinación? Nuestras relaciones con la Santa Sede son en la actualidad sumamente satisfactorias, y esto se debe mas que á nada al carácter conciliador del nuncio apostólico, y al tacto y prudencia de que ha dado tantas pruebas el Sr. Lorenzana en los ocho meses que lleva al frente del ministerio de Estado.

Durante la ausencia del gobernador de la provincia de Córdoba, señor duque de Hornachuelos, que ha llegado á Madrid, se ha encargado del mando el vicepresidente de la Diputación provincial D. Dionisio de Rivas.

En Ruzafa, población contigua á Valencia, reinaba anteayer alguna agitación con motivo del sorteo de quintas. El Ayuntamiento de dicha localidad presentó su dimisión días pasados.

El domingo por la mañana juraron la Constitución en Valladolid los oficiales del ejército. A la misma hora segun hemos dicho oportunamente, tuvo lugar una manifestación republicana de las provincias confederadas de las dos Castillas en la que los representantes de dichas provincias llevaban banderas con los lemas de *No mas reyes*. Segun nos escriben hoy debe haber en el teatro de Lope de Vega el Sr. Orensé. Es probable que á causa de la lluvia se haya suspendido la formación de las tropas para la jura de la Constitución.

En 1.º de octubre de 1868 había en los diversos centros directivos del ministerio de Hacienda 241.980 expedientes. Entraron hasta 31 de mayo de este año 66.142; que forman un total de 308.122. Se han despachado 72 072 por las direcciones y 3.612 por el ministerio; formando un total de 75 684. Quedan en 31 de mayo último 232.438.

OBSERVACIONES. 1.ª La dirección general del Tesoro se ha ocupado además de la distribución mensual de fondos que corre á su cargo, y ha despachado por minutos rubricadas los numerosos incidentes que han ocurrido en las secciones de Casas de Moneda y Giro mútuo.

2.ª Constituye la cifra principal de los asuntos pendientes de despacho en la dirección general de Contabilidad las liquidaciones de corporaciones civiles, siendo la causa de este retraso la supresión completa que tuvo

lugar de la seccion especial que de ellas se ocupaba, cuyo personal, que se componia de cuarenta y cuatro individuos, ha sido necesario sustituirle en parte con empleados de la dirección. Sin embargo de esto, se ha terminado la redacción de la cuenta general del Estado correspondiente al año económico de 1864-65 y la provisional de 1865-66, habiéndose tambien preparado los trabajos para redactar las cuentas de los años 1865-66 y 1866-67.

3.ª De los expedientes que aparecen no despachados en la dirección general de Contribuciones, 980 corresponden á la cobranza de débitos que resultan por las contribuciones que fueron extinguidas en 1845, los cuales exigen larga tramitación. Este Centro directivo se ha ocupado tambien de los trabajos preliminares para señalar los cupos por el impuesto personal.

4.ª La dirección general de Aduanas se ha ocupado además en la redacción de los cuadros del comercio exterior desde el año 1864 á 1867.

5.ª Gran parte de los expedientes que aparecen existentes en la dirección de la Deuda pertenecen á conversiones y liquidaciones que se hallan en tramitación ó en suspenso por no haber presentado los interesados los documentos que justifiquen su personalidad. En los resueltos por la dirección se incluyen los que lo han sido definitivamente por la junta del ramo.

Mañana satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º de enero último, de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3.715 al 3.792 inclusive.

La *Gaceta* publica la sentencia dictada por el Supremo Tribunal de Justicia en el recurso de casación interpuesto por el duque de Uceda, en el pleito que sigue con el duque de Osuna, sobre mejor derecho á ciertos bienes y títulos, habiendo dicho tribunal declarado, no haber lugar al citado recurso, condenando al demandante en las costas y en la pérdida de la cantidad depositada.

El periódico oficial inserta el pliego de condiciones bajo las cuales ha de sacarse á pública subasta la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Durango, Marquina y Lekeitio.

Un amigo nuestro de Vigo opina que para que Galicia y Asturias tengan ferro-carriles es preciso imponer un derecho á todo lo que se introduzca por mar ó por tierra en dichas provincias, con cuyas garantías cree que se encontrará dinero para hacerlos pronto y económicamente, habiendo buena administración.

Uno de nuestros abonados nos ruega llamemos la atención de los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernacion sobre la conveniencia de declarar incompatible el cargo de alcalde, teniente ó concejal con el de cualquier destino retribuido de fondos generales, provinciales ó municipales, y tambien con el de escribanos y procuradores de los tribunales de justicia. Este pensamiento se lo ha sugerido el que en algunos puntos han ocurrido quejas á los alcaldes contra el proceder de algunos empleados que eran á la vez concejales y el que las resoluciones de las autoridades populares no han merecido siempre la aprobación del público por aparecer algun tanto apasionadas en favor de sus compañeros de Municipio.

Ha llegado á esta capital el distinguido poeta cubano Sr. D. Rafael Mendive, desterrado por el capitán general de aquella como sospechoso de connivencia con los filibusteros. El Sr. Mendive había sido anteriormente sometido á un consejo de guerra en el cual fue absuelto.

El Sr. Lopez Dominguez, subsecretario de la presidencia del Poder ejecutivo, se encuentra ya casi completamente restablecido de su enfermedad.

Indica algun diario, y estamos completamente conformes con sus noticias, que se ha ofrecido la cartera de Estado al marqués de la Vega de Armijo y que el marqués ha declinado resueltamente el honor de ponerse al frente de la primera secretaría.

La *Regeneracion* confirma la noticia de que el señor Aparici debe celebrar una conferencia en París con Cabrera.

Varios vecinos del barrio de Argüelles han elevado una exposición al alcalde popular de esta capital, suplicándole se digne disponer la desecación del estanque de la parte alta de la Montaña del Príncipe Pio, en atención á las infectantes emanaciones que producen sus aguas y que tanto pueden perjudicar á la salud de los vecinos de dicho barrio y á las tropas alojadas en el cuartel inmediato.

El tribunal encargado de censurar los ejercicios de oposición á las plazas de primeros ayudantes de sanidad militar de Ultramar, lo componen el Sr. Piernas, jefe del distrito de Castilla la Nueva, presidente, y como vocales el director facultativo del hospital Militar y los profesores Sres. Lovarinas y Fernandez Losada.

El gobernador de Burgos ha remitido á las Cortes el acta de la promulgación de la Constitución en aquella capital.

Parece que ha pedido su retiro uno de los dos oficiales de la clase de coroneles del ministerio de la Guerra, y segun nuestras noticias se piensa en concedérselo.

Segun cartas que hemos visto de París, el Sr. Elfo ha sido nombrado secretario de D. Carlos de Borbon, en reemplazo del Sr. Ceballos. Cabrera se halla actualmente en Baden.

Segun partes recibidos ayer, reina completa tranquilidad en Cuba.

La comision encargada de la proposición de ley relevando la condicion de la edad para entrar en oposicion, ha emitido dictámen, ampliando esta escepcion á los demás casos que se establecen en la ley de Instrucción pública vigente.

Segun datos oficiales, en los cuatro primeros meses del presente año, ha habido 231 nacimientos mas que en igual periodo del año anterior y 393 defunciones menos, á pesar del considerable número de víctimas que han hecho las fiebres tifoides.

En los matrimonios solo ha habido una diferencia de cuatro menos en el año actual.

Ha habido, por lo tanto, en el primer cuatrimestre de 1869, 4.490 nacimientos; 942 matrimonios y 4.894 defunciones.

Hoy se reúne la comision de Milicia Nacional del Ayuntamiento para aprobar el informe de la subcomision referente á organización definitiva de la fuerza ciudadana.

Ayer juraron la Constitución ante el Almirantazgo, los generales de la Armada que residen en Madrid.

Se asegura que será trasladado á otro mando el capitán general de Cataluña, Sr. Nouviás.

El duque de Montpensier salió de Lisboa con dirección á San Lúcar, y su llegada á aquel punto la dió con referencia á carta del duque, uno de sus mas activos partidarios, pero es lo cierto que no hay noticia de que haya pasado de Baza, población portuguesa inmediata á nuestra frontera y se prometen sus amigos que, oyendo los consejos que habrá recibido, permanecerá en Portugal.

Por fallecimiento de D. Juan Yanguas se nombra oficial cuarto de la administración de Hacienda pública de Burgos, con 1.000 escudos, a D. Francisco Javier Urziburu, oficial segundo de la tesorería de la misma provincia, y se confiere esta vacante a D. Toribio Revuelta con 800 escudos anuales.

Por fallecimiento de D. Manuel Fernandez Travanco, jefe de negociado de segunda clase, en comisión de la dirección general de la Deuda, ha sido nombrado con 2.000 escudos de haber anual, D. José Santos Emparanza, que lo era de tercera clase; para esta vacante, con 1.600 escudos a D. Santos Fernandez de Córdoba, oficial de primera clase; para esta, con 1.400 escudos, a D. Francisco del Castillo, que lo era de segunda en comisión; para esta vacante, con 1.200 escudos, a D. José Cosin, que lo era de tercera clase, también en comisión; para esta, con 1.000 escudos, a D. Fernando María Bueno, que lo era de cuarta, confiriendo esta vacante, con 800 escudos, a D. José María Boto y Sanchez, aspirante de primera clase.

Ayer tarde se le ha amputado la pierna al simpático cuanto desgraciado Antonio Sanchez (Tato). La operación se ha verificado con el acierto y habilidad que era de esperar estando a cargo de los inteligentes profesores que cuidaban del enfermo. El estado de este, sin embargo, es verdaderamente grave, no queriendo nosotros reproducir las diferentes versiones que entre sus amigos y admiradores circulan y que nada satisfactorio prometen.

Ayer tarde a las cuatro se fijó, con poca profusión por cierto, un cartel anunciando que la corrida suspendida ayer, y que ayer debía verificarse, se suspendía también a causa del temporal.

Un sol espléndido lanzando abrasadores rayos protestaba con todo el calor de que es susceptible, del anuncio; pero la corrida, en efecto, se ha dejado para cuando la empresa encuentre ocasión propicia para darla y para cuando el barómetro de sus intereses proyecte en el despacho de billetes las presiones atmosféricas-metálicas necesarias a satisfacer sus aspiraciones.

Y con este motivo se nos ocurre la siguiente pregunta: ¿ha autorizado el gobernador de la provincia el cartel de suspensión?

No dejarían de recibir una satisfacción en que se contestase a esta pregunta las personas que han llegado hasta la plaza de toros para tener el gusto de ver las puertas cerradas.

Las guarniciones de las provincias catalanas han jurado anteayer la Constitución.

SECCION BIBLIOGRAFICA.

Cada día va adquiriendo mayor aceptación la obra que con el título de *Biografías de los diputados a Cortes de la Asamblea Constituyente de 1869* publican los Sres. Pascual y Compañía, cuyas oficinas están situadas en la calle de Isabel la Católica, núm. 21, cuarto bajo.

Se han repartido las entregas 17, 18, 19 y 20, comprendiendo los retratos perfectamente litografiados de los Sres. Salmeron, Manterola, Figuerola, Lorenzana y Olazábal.

La parte literaria abraza, entre otros estudios biográficos, los relativos al diputado progresista D. Francisco Salmeron y Alonso, a quien el autor examina con imparcialidad y lucidez, considerándole como literato, como jurista y como político.

Si los trabajos biográficos y la ilustración de la obra siguen como hasta aquí, creemos que el libro de los señores Pascual y Compañía será digno de figurar en las mas escogidas bibliotecas.

Se ha publicado el núm. 24 de *El Museo Universal*, que contiene varios artículos, una poesía a la Resurrección del Señor, y algunos grabados.

Hemos recibido un ejemplar de la *Guía para la mas fácil y pronta resolución de las principales cuestiones mercantiles*, escrita por D. Pablo Vargas y Gonzalez, que contiene un vocabulario de los términos mas usados en el comercio; sistema métrico, sistema monetario, y todo lo conducente a explicar lo mas concretamente posible las principales cuestiones mercantiles, sin omitir por esto multitud de reglas precisas y claras.

Con el título de *La mujer de los siete maridos* acaba de dar a luz el Sr. Nombela uno de esos sencillos al par que moralizadores cuadros de costumbres que salen de su pluma y que le han conquistado una reputación como novelista. La corta extensión del libro y lo módico de su precio permitirá a todas las clases su lectura, en la seguridad de que han de pasar un rato tan agradable como instructivo.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Anoche se presentó por primera vez en el concurrido teatro del Recreo el profesor de bandurria Sr. Chenó, acompañado con la guitarra por un joven hijo suyo. El Sr. Chenó hace lo que quiere, como vulgarmente se dice, de aquel difícil instrumento; y el numeroso público que ocupaba las localidades del coliseo le tributó repetidos aplausos al ejecutar el *Miserere* del Trovador y una bellísima jota, por la delicadeza y facilidad con que estas piezas fueron interpretadas, obligándole además a tocar un *potpourri* de difícilísima ejecución.

Creemos que los aficionados a la música no desperdiciarán la ocasión de pasar un agradable rato escuchando al Sr. Chenó y que nos agradecerán el haberse procurado si se guían por nuestras excitaciones.

Hoy se pondrá en escena en el Circo de Paul con el título de *La Alameda del castillo*, y la semana próxima en el de la Zarzuela con el de *Una noche en el castillo*, una obra que en francés tiene el título de *La veuve grépin*. Música del maestro Flotow.

En la noche del 10 inauguró sus trabajos en el teatro del Chatelet en París la compañía dramática española, poniendo en escena *La campana de la Almodaina*. Doña Isabel de Borbon ha mandado entregar a dicha compañía la suma de 12.000 rs. para ayudarla a realizar sus propósitos de dar representaciones en la capital del vecino imperio. Asistían a la representación los duques de Fernán Núñez, los marqueses de la Torre, y muchas familias americanas y D. Carlos de Borbon y su esposa.

La soirée de Cachupin, zarzuela en un acto estrenada anoche en el teatro de la calle de Jovellanos fué bien recibida por el público, que celebró repetidas veces los efectos cómicos en que abunda el libreto, y la caprichosa música del popular Offembach, haciendo repetir un bonito dúo que cantaron la señorita Bernal y el Sr. Miró, y llamando a la escena al final de la obra al traductor, que según dijo el Sr. Rodríguez, es D. Ramon de Navarrete que no se encontraba en el teatro.

SECCION DE HECHOS VARIOS.

En la posesión de los Sres. Jontoyas, a un cuarto de legua de Jaén, se han descubierto varias sepulturas romanas; habiendo llegado a noticias del señor vizconde de San Javier, previo el permiso de los dueños, procedió a hacer una excavación que dió por resultado el descubrimiento de siete sepulturas mas: estas estaban cubiertas por grandes losas de ladrillo cocido sin ningún

signo ni inscripción que pudieran dar noticia exacta de la época de los enterramientos.

En una de las tumbas se encontró una pequeña urna cineraria que por desgracia rompieron los trabajadores al sacarla, en las inmediaciones apareció un gran bronce de Faustina la mayor con la siguiente inscripción: *Diva. auge. Faustina.*, cabeza de Faustina, madre; a la derecha, R. verso, *Aeternitas. Senatus. Consulatus.* La eternidad sentada, armada de una lanza y teniendo un globo en la mano.

Dos de las losas mejor conservadas y en las que existen groseros adornos, serán mandadas al Museo Arqueológico de esta capital por dicho señor, reservándose otras para su numerosa y escogida colección que cada día enriquece con nuevos objetos.

VARIADOS.

PROGRESO AGRICOLA.

El domingo tuvo lugar uno de esos sucesos, cuya frecuente repetición en pocas años la prosperidad y engrandecimiento de nuestro país. El Sr. Bell, gerente de la Compañía Ibérica de Riegos, invitó a varias personas a presenciar en su posesión de Mira el Campo, una muestra de la eficacia del sistema de riego derivado del canal del Henares, construido por la citada Compañía, y del cultivo por medio de máquinas perfeccionadas, movidas a vapor.

En un coche salon y otro de primera clase, salieron de Madrid, a las once de la mañana, los convidados, entre los cuales recordamos a los Sres. Olazábal, Figueras, Moret y Prendergast, Pierrad, Sanchez Ruano, Bona (D. Javier), Azcarate, Caboz, Fisch, Gándara, Maisonnave, García (diputado por Guadalajara) Juste, Gutierrez, marqueses de Montevirgen y de San Carlos, La Madrid, San Millán, Monteagudo, Ortiz de Pinedo, Prieto, Paul y Angulo, Madrazo, Serrano, Rodriguez, Palau y Coll, Somolinos, Pinedo (D. Domingo), Polo, Serrano, Quifones y otros cuyos nombres no recordamos. La circunstancia de coincidir la expedición agrícola con la ceremonia en Madrid de la jura de la Constitución, impidió asistir a otras muchas personas invitadas por el Sr. Bell, entre ellas el general Prim, los Sres. Echegaray, Figuerola, Martos, Castelar y el director de nuestro periódico.

Acompañaba a los expedicionarios el Sr. Higgin, ingeniero jefe de la Compañía Ibérica; y al llegar al apeadero de Meo fueron recibidos por Mr. Bell, quien les proporcionó la grata sorpresa de haber improvisado un pequeño tren para salvar los dos kilómetros que separan la línea férrea de su casa de Mira el Campo. Este tren consistía en una especie de gran wagon empavesado con follaje y remolcado por una de las máquinas de trabajo, que sirven a la vez como locomotoras de caminos ordinarios. Unas veinte personas subieron a este significativo carruaje, y los restantes ocuparon cinco coches, preparados también al efecto.

La primera operación que los convidados presenciaron al llegar fué el excelente trabajo de una magnífica trilladora a vapor, la cual, a pesar de la lluvia que había mojado la mies, funcionó perfectamente: los haces, introducidos con bielos por la parte superior, se convirtieron a los pocos segundos en grano perfectamente limpio, clasificado por calidad y depositado en sacos; mientras que por el lado opuesto la paja cae por un plano inclinado a cierta distancia del aparato.

Nada mas perfecto que esta trilladora, cuyo precio en Inglaterra no pasa de 24.000 rs., y que en un día de trabajo, y con escaso personal, limpia, cierra y envasa hasta 4.000 fanegas de cebada o 250 de trigo, prestándose a operar sobre cualquier clase de granos; pues por un ingenioso mecanismo de resortes, las cribas metálicas ensanchan o estrechan a voluntad los huecos de paso.

Terminada esta primera muestra de los trabajos de la granja, los expedicionarios fueron obsequiados con un espléndido almuerzo preparado en la quinta, a cuyo final se pronunciaron numerosos brindis, empezando el Sr. Olazábal y continuando los Sres. D. Estanislao Figueras, Bell, marqueses de Montevirgen, Moret, Pierrad, Ortiz de Pinedo y otros muchos.

Todos estos brindis se dirigieron principalmente a un mismo objeto, a la prosperidad de la agricultura española, tan inteligentemente iniciada por el anfitrión, y por la continuación de un concurso tan poderoso como pueden prestárselo la ilustrada práctica, la actividad y los capitales ingleses. El Sr. Bell contestó a D. Salustiano de Olazábal diciendo, que el hombre al consagrar su inteligencia a la agricultura, cumplía uno de sus mas nobles deberes, el de ayudar a Dios en su obra de la naturaleza, auxiliando la fuerza espontánea de esta y prestándole una nueva a la tierra, cuando se fatiga por la producción.

Otras muchas bellas imágenes se oyeron en aquella cordialísima fiesta de la industria madre, haciéndose notar entre ellas una del Sr. Moret, que no podemos reproducir con todo su brillante colorido; pero en la que vino a decir que, profundizar la tierra con las labores, conduce necesariamente a arraigar la riqueza y con ella el progreso y la libertad.

Digno es de notarse que en aquel recinto, donde se hallaban representados directamente todos los partidos políticos, reinara la mas perfecta unanimidad de opiniones y se prescindiera de toda clase de diferencias, ante el gran objeto de la reunión, el de prestar con la autoridad de un común concurso, tantos hombres políticos, un fuerte apoyo moral y un eficaz estímulo a los adelantos agrícolas. El progreso en el cultivo representa la abundancia, el bienestar y la moralidad en los individuos, y por consecuencia la grandeza y la libertad de las naciones. La presencia y las palabras de tantos de nuestros diputados constituyentes, de la mayoría y de la minoría, tenían pues allí la solemnidad y hasta la trascendencia de una aprovechada sesión de Cortes.

Abandonando la mesa, dirigiéronse los convidados a visitar las obras de distribución mas inmediatas, hechas todas con la mayor solidez e inteligencia y realizadas en aquella sección en solo seis semanas, por el ingeniero Sr. Higgin, a pesar de medir mas de 30 kilómetros de desarrollo.

Los partidarios y demás obras de arte, tanto principales como secundarios, son principalmente de sillería con las computas y otros accesorios de hierro.

A continuación de esta visita, dos máquinas de a doce caballos trabajaron en un rastreo para una cultivadora de nueve rejas, y en esta operación muchos de los convidados dejaron de ser pasivos espectadores, para tomar en ella parte activa: a cada vuelta de la labor, se relevaban sobre la máquina tres o cuatro de aquellos legistadores u hombres importantes, émulos por un momento de Cincinnati.

Subiendo de nuevo a los coches, los convidados siguieron por el camino de servicio las márgenes del canal, visitando las numerosas obras de arte en un trayecto de unos doce kilómetros, hasta llegar a la carretera provincial, por la que se dirigieron a ocupar en Guadalajara el tren para regresar a Madrid, a donde llegaron a las diez y media de la noche.

Todos los que hemos asistido a esta expedición conservaremos un gratísimo recuerdo de ella, y nos hará pensar mas de una vez en la imprescindible necesidad de que todos, cada uno en nuestra esfera de acción, contribuyamos a propagar empresas tan útiles como las que con tanta fortuna están realizando, de una parte la compañía Ibérica de Riegos, y por otra, y como particular, su activo e inteligente director gerente el Sr. Bell, a quien, por nuestra parte, nos complacemos en felicitar en nombre del país, al mismo tiempo que le damos las gracias por las atenciones que con nos ha favorecido.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de J. Velasco Plaza de Matute, 5.

SECCION ANEJA.

Anécdota.

Un periódico publica la siguiente que no deja de ser curiosa, si bien el general no se llamaba Morla, sino Manso, de agradable recuerdo en Cádiz:

«En una reunión, en que se reproducía el título de *pesetero*, dado al general Prim por algún periódico, recordándose el dicho del general: «yo he sacado mi faja de la cartuchera de soldado», contó un anciano la anécdota siguiente:

«El general Morla, gobernador de Cádiz, procedente de la clase de soldado, asistió a cierto aristocrático baile de disfraces, dado por un personaje de lo mas enconepado de aquella plaza por su alcurnia y riqueza. Una bellísima serrana, acompañada de otra máscara a la turca, se acercó al general, y le preguntó con la nota mas aguda del tiple femenino: «Dime, Morla, ¿es verdad que has sido molinero?» El general tranquilamente contestó: «No tanto, hija mía: mozo de molino.»

Descubrimiento curioso.

En las excavaciones hechas en Herculano con el auxilio del dinero dado por el rey Victor Manuel, se ha descubierto un gran salon que debió servir de cocina. Se ha encontrado un labadero de madera para ropa blanca, enteramente carbonizada; catorce vasos de diferentes tamaños, un candelabro, una lámpara, una estatua de mármol y otra de pizarra. Todos estos objetos han sido llevados al museo de Nápoles.

Remedio contra el sonambulismo.

El Sr. Pellezzari, de Florencia, aconseja poner a los sonámbulos, durante la noche un alambre de cobre sujeto a una pierna con dos o tres vueltas, y en comunicación con el suelo. Dice que de esta manera se han curado algunos radicalmente, y se ha logrado, al menos, en otros, evitar los accesos mientras usan el remedio.

El trabajo.

He aquí las elocuentes palabras con que le ha definido el Sr. Pelletan en una conferencia reciente: «Se ha tratado muchas veces de definir al hombre: si por mi parte me atreviera también a definirle, le llamaría un ser trabajador. Efectivamente ¿qué es el trabajo? Es el arte dirigido por la inteligencia, ó en otros términos, por la instrucción, para liberar al hombre del imperio de la fatalidad. Por el trabajo es el hombre todo lo que ya es, y será todo lo que debe ser en virtud de la ley del progreso. Así es que todo hombre ocioso, cualquiera que sea su calidad, su nombre, ó su título, por el solo hecho de ser ocioso, es un traidor al destino humano.»

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 14

FONDOS PUBLICOS.

	Ultimo precio.	Dia 12.	Dia 14
3 por 100 consolid. al cent.	26.55	26.50	
3 por 100 diferido al cent.	26.00	26.10	
Amortizable de 1.ª clase.	00.00	00.00	
Idem de segunda.	00.00	00.00	
Deuda del personal.	00.00	19.50	
Billetes hipot. 1.ª serie.	99.00	99.25	
Idem de 2.ª id.	85.20	85.25	
Carpetas prov. de bonos del Tesoro (Madrid).	59.00	59.00	
Idem id. id. (provincias).	00.00	00.00	

Carreteras y sociedades.

Emisión de abril de 4.000	00.00	00.00
Idem de 3.000.	00.00	00.00
Idem de junio de 2.000.	00.00	00.00
Idem de agosto de 2.000.	00.00	00.00
Idem de marzo de 2.000.	00.00	00.00
Idem de julio de 2.000.	00.00	00.00
Obras públicas de 2.000.	56.00	00.00
Canal de Lozoya de 4.000.	00.00	00.00
Obligaciones de ferro-caril.	51.00	51.50
Idem nuevas de 3.000.	50.50	50.50
Idem id. de 20.000.	00.00	00.00
Banco de España.	118.00	118.00

Sanchez, } Londres a 90 días fecha. 59.40
} París a 8 días vista. 5.20

CULTOS.

SANTO DEL DIA 15. San Vito, San Modesto y Santa Crescencia.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

En el oratorio del Caballero de Gracia se celebrará función de desagravios a María Santísima en el misterio de su Concepción Inmaculada, con sermon en la misa mayor y por la tarde completas, letanía, salve y reserva.

Continúan las novenas de San Antonio de Pádua en Loreto y San Antonio del Prado, con sermon por la tarde.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado y en San Cayetano, ó la de la Asunción en San Justo.

ESPECTACULOS.

PARA HOY.

ZARZUELA. A las nueve.—Una vieja.—Cachupin.—Un caballero particular.

CIRCO DE PRICE. (Paseo de Recoletos.) A las ocho y media.—La pantomima «El bandido de las montañas de la Calabria con el salto del puente.

CAMPOS ELISEOS. Función extraordinaria de toreros, en la que trabajará la célebre Martina y su cuadrilla de mujeres.—A petición del público luchará el famoso borrico con el segundo torero.—Después se lidiarán en suerte ordinaria dos toreros de tres a cuatro años.

ANUNCIOS.

BANCO DE ESPAÑA.

Desde el día de mañana, 15 del corriente, se satisfarán por este establecimiento los intereses correspondientes a las acciones de carreteras de junio, cuyos valores se hallen depositados en sus Cajas.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Madrid 14 de junio de 1869.—El Secretario, José de Adaro.

A PELUQUERÍA Y BARBERÍA DE V. Sr. Perez se ha trasladado de la calle de la Montera, núm. 3, a la Carrera de San Jerónimo, núm. 9, lo que participa a sus parroquianos y amigos para que se sirvan seguir honrándole con su asistencia. Corte de pelo, un real.

DENTITION DE LOS NIÑOS.

Nada hay que iguale a nuestro jarabe como eficaz y seguro para facilitar la dentición de los niños y evitar los accidentes que ocasiona este período tan crítico. Frasco, 10 reales. Laboratorio de Sanchez Ocaña, Principio, 13.—2—2

D. MANUEL A. ALONSO, MÉDICO CIRUJANO, se ha trasladado a la calle de Dulce (antes Infantas), núm. 22, cuarto segundo, donde se ofrece a sus amigos y demás personas que gusten ocuparle en el ejercicio de su profesión.—2—4

COCHES DE PUNTO EN VENTA.

Por fallecimiento del dueño, se venden tres berlinas y cinco caballos con sus arreos correspondientes; se previene que se venden en junto, entregándose al comprador las licencias de los puntos que ocupan. Darán razón de nueve de la mañana a dos de la tarde, calle de Toledo, núm. 119, cuarto 4.º izquierda.—4

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con una grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea se regenera y sirve para siempre. En siete minutos se obtiene el sorbete, y en diez ó doce el hielo. Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante. Único depósito en España, calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara. Despacho central, Pasaje de Matheu, núm. 4, almacén de muebles.—Madrid.—8—5

ESPECIALIDAD EN JARABES.

REFRESCANTES: de agraz, cebada, fresa, granada, grosella, limon, moras, naranjo, vinagre, etc., a 4 rs. frasco.

PECTORALES: de goma, higos chumbos, liquen, malvabisco, tolú, tusilago, violetas, etc., a 4 rs. frasco.

Gran depósito de medicamentos especiales nacionales y extranjeros. Ventas por mayor y menor. Se remiten a provincias franco de porte y embalaje en los pedidos de alguna consideración.

Laboratorio químico de Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, núm. 13.—3—2

HOTEL RONVEAU.

CASA ESPAÑOLA

GOLDEN SQUARE REGENT STREET LONDRES.

Se habla inglés, alemán, francés, italiano y portugués.

Este Hotel, situado en el punto mas céntrico de Londres, próximo a los principales teatros y establecimientos mas notables, ha sido completamente reformado por su nuevo propietario, ofreciendo cuantas comodidades puedan desear los señores viajeros, unido a mas esmerada asistencia y economía en los precios.—17—2

EL AGUA Y LA POMADA DE LAURELES

devuelve al pelo de la cabeza y de la barba mas canosos su color primitivo, sin talar ni manchar el cutis y sin alterar los cabellos que se han conservado. Exito infalible. El producto higiénico detiene la caída del pelo, activa y facilita su renacimiento en la calva mas calva con las mismas condiciones de sedosidad y bello natural perdidos. Este bálsamo precioso para la belleza del pelo se halla en casa de Mme. Louis, boulevard Saint Martin, París. El frasco 6 francos y el bote 4. En Madrid, Sr. Somolinos, Infantas, 26.

VINOS Y LICORES

Nacionales y extranjeros.

En el despacho de los Sres. Perez y Casariego, hermanos, calle de Preciados, núm. 10, los que se hallan los siguientes, recomendables por su pureza y esmerada elaboración:

VINOS DE MESA EMBOTELLADOS.

Mejados.	2 reales
Isabala.	2 » y un real más siendo con él.
Valdepeñas.	2 »
Arganda.	1 1/2 »

PETROLEO AMERICANO REFINADO.

Caja de 2 latas y 37 litros. 110 rs. a domicilio.

Dirigirse al jefe de ventas de los docks, dejando los avisos en la calle de Alcalá, número 30, trasportes.—4—4

TABAQUERÍA DE LA AMISTAD, PUERTA DEL SOL.

Procedentes de una liquidación se realizan 30.000 cajetillas habanas de las marcas Richondo y la Comercial a real, y por docenas a 10 rs.

Al propio tiempo tenemos el gusto de ofrecer a nuestros favorecedores al módico precio de un real cigarrillos de las siguientes clases:

De Henry Clay, brevas chicas y Londres corte; el Congusto, conchas flor.

En el mismo establecimiento hay un gran surtido de tabacos de las mas acreditadas marcas.—10—2

ENCICLOPEDIA MODERNA

de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio.

Consta de 34 tomos en 4.º de más de 500 páginas a dos columnas.

Puede tomarse por tomos a 20 rs. cada uno en Madrid, Librería Universal, Arenal, 16, y 24 rs. en provincias, por los correspondientes de los Sres. Crespo, Martín y Compañía, ó enviando letra ó sellos.

Tiene además tres tomos de láminas en acero estampadas y basadas en París que se venden por separado.

LA HOFBLONDINA.

Célebres píldoras contra las afecciones nerviosas, debilidad de los órganos sexuales, decaimiento e impotencia. Repone las fuerzas perdidas, imprime nueva vida a todas las facultades físicas morales del individuo y devuelve la energía y el vigor de tal modo que las personas caducas ó gastadas por la edad, enfermedades ó abuso en los placeres, se restablecen sólidamente y están ejerciendo las funciones de la mas robusta juventud: tónicas: plaza de los Carros, 4; Toledo, 23, y Ultramar. Barrio-Nuevo, 11.—Una caja de 8 reales.—8—8